

R E V I S T A

ADVENTISTA

Febrero 2016

ra.editorialaces.com

PIONEROS

DIAMANTES PARA DIOS

PALABRAS QUE SANAN

TIEMPO DE DESCANSAR

POR UNA FAMILIA FELIZ

ESCRIBE:MARIO PEREYRA

UNA SEMILLA DE ESPERANZA

A CIEN AÑOS DE LA ORGANIZACIÓN
DE LA DIVISIÓN SUDAMERICANA



MANO A MANO: ENTREVISTA AL PR. BIAGGI, VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN GENERAL

HC000009230

SUMARIO

Febrero 2016



18



34



9



35



26

SECCIONES

- ▶ **Editorial, 4**
Éxito sin secretos
- ▶ **1 imagen, 1.000 palabras, 5**
Las tres banderas
- ▶ **Brújula, 7**
Jehová va delante de ti...
- ▶ **Con el especialista, 8**
¿Cómo cuidar la piel en el verano?
- ▶ **Ángles de Esperanza, 8**
Una heroína desconocida
- ▶ **Profecía, 10**
Los 1.260, 1.290 y 1.335 días:
¿pasado o futuro?
- ▶ **Apocalipsis, 11**
Crónica de un mal perdedor
- ▶ **Cartas de Elena de White, 12**
Carta 1 - parte 2 -
- ▶ **Noticias, 14**
- ▶ **Familia, 30**
Por una familia feliz
- ▶ **Vivir mejor, 32**
Síndrome metabólico

EL TWIT DEL MES



Iglesia Adventista | @adventistas_ar

"Cómo le pedimos a Dios que nos perdone cuando nosotros no somos capaces de perdonar" @DwightKNelson en el #IICongresoUA

STAFF

Marcos Blanco, Director
Pablo Ale, Redactor
Jael Jerez-Pablo M. Claverie, Pruebas
Osvaldo Ramos, Director de Diseño
Nelson Espinoza-Carlos Schefer, Diagramación
Gabriel Cesano, Gerente general
Marcelo Nestares, Gerente financiero

Marcos Blanco, Director editorial
Sixto Minetto, Gerente de Tecnología y Procesos
Julio Ciuffardi, Gerente de Producción
Leroy Jourdan, Gerente de Logística
Isaac Gonzalez, Gerente de Educación
Benjamin Contreras, Gerente comercial

Ilustración de tapa: Shutterstock.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales: DSA: Erton Köhler, Felipe Lemos- Unión Argentina: Carlos Gill- Unión Boliviana: Luis Mario Pinto- Unión Chilena: Stanley Arco- Unión Ecuatoriana: Giovanni Izquierdo- Unión Paraguaya: Ignacio Kalbermatter- Unión Peruana del Norte: Bill Quispe- Unión Peruana del Sur: Enzo Chávez- Unión Uruguaya: Carlos Sánchez-Brasil: Wendel Lima.
Otras divisiones: Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.
Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema offset, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo electrónico: ra@aces.com.ar

Revista mensual de la Iglesia Adventista del 7º Día en la División Sudamericana.
Año 116 (FEBRERO de 2016) N° 2

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



Asociación Casa Editora Sudamericana

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 5218367
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA



Éxito sin secretos



Me gustan los deportes aeróbicos (correr, nadar, andar en bicicleta). Después de haberlos practicado mucho tiempo, llegué a la convicción de que no hay atajos ni secretos para mejorar el desempeño en estas actividades. Por el contrario, existen unos pocos conceptos clave que hacen al éxito: constancia, sacrificio y perseverancia en los entrenamientos, buena alimentación, etc. El apóstol Pablo tenía muy en claro estos principios, que consideraba valiosos para la vida espiritual también (1 Cor. 9:24-27). De paso, estos principios se aplican a gran parte de nuestras actividades en esta vida.

Y si bien muchos reconocen esta realidad, creen que con la vida espiritual es diferente. Consideran que el éxito espiritual se alcanza solo por obra divina y que el ser humano no tiene parte alguna en el crecimiento cristiano. Pero, detengámonos a pensar un poco. Si así fuera, ¿por qué tantos fracasan en su vida espiritual? No es porque Dios así lo desee, ya que su voluntad es que todos se salven.

A estos que se contentan con los rudimentos espirituales, que no se esfuerzan por

crecer en la gracia, que no perseveran en la relación con Cristo, Elena de White llega a llamarlos “enanos espirituales”, o incluso “zánganos en la colmena”. Ella nos exhorta a poner todas nuestras energías para crecer en la gracia: “Para cumplir con las exigencias de

Dios tendréis que hacer un esfuerzo personal, y en esta obra necesitáis los recursos de una experiencia cristiana siempre creciente. Vuestra fe debe ser fuerte; vuestra consagración, completa; vuestro amor, puro y sincero; vuestro celo, ardiente, incansable; vuestro ánimo, resuelto; vuestra paciencia, infatigable; vuestra esperanza, brillante” (*En los lugares celestiales*, p. 186).

Y una de las bases para ese crecimiento es la *perseverancia en la oración*. Hay quienes creen que en la oración está la clave de la preparación para la batalla. Sin embargo,

“**SIN ORACIÓN, NO HAY VIDA ESPIRITUAL NI PODER PARA VENCER”.**

Dios nos ha mostrado que la oración no solo es la preparación para la batalla, sino además es la batalla misma (como fue el caso cuando Israel venció mientras Moisés intercedía con sus brazos elevados, en contra de los amalecitas).

Por esta razón, la iglesia en Sudamérica, ya hace algunos años, ha decidido dedicar diez días a la oración, bien al comienzo del año (ver p. 14). La ecuación es sencilla: *sin oración no hay vida espiritual ni poder para vencer*. Más oración, mayor poder; sin oración no hay poder. Durante este mes, tenemos la oportunidad de recargar nuestras “baterías” espirituales y recibir las bendiciones que Dios tiene preparadas para nosotros solo a través de la oración.^{RA}

MARCOS BLANCO: Pastor, Magister en Teología y director de la *Revista Adventista*.



▶ **1 IMAGEN, 1.000 PALABRAS** | Pablo Ale | pablo.ale@aces.com.ar

Las tres banderas

Me encantan las banderas. Si bien no me considero un experto en vexilología (disciplina que estudia las banderas y los estandartes), me gusta estudiar la historia de las banderas. Detrás de cada una de ellas, de sus colores, de sus símbolos, hay un trasfondo particularmente atractivo.

Tal vez uno de los más interesantes sea el de la bandera del Reino Unido, también llamada “Bandera de la Unión”, o “Union Jack”, que fue adoptada en 1606 y reformada en 1801. La bandera está conformada por tres banderas. A su vez, estas banderas están conformadas por tres cruces:

-La cruz de San Jorge (roja y blanca), que representa a Inglaterra.

-La cruz de San Andrés (blanca y azul, en forma de equis), que representa a Escocia.

-La cruz de San Patricio (blanca y roja, en forma de equis), que representa a Irlanda.

En la Biblia, también se mencionan banderas. Cuando el pueblo de Israel debió transitar por el desierto, Dios lo ordenó por formaciones, tribus y banderas. Números 1 nos cuenta sobre esto. Si leemos algunos versículos, podemos pensar que la bandera significaba tres cosas.

1- *Era símbolo de pertenencia*: “Los hijos de Israel acamparán cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos” (Núm. 1:52). Cada persona pertenecía a una tribu, y debía acampar bajo su bandera. No estaban solos; eran parte de un cuerpo.

2- *La bandera era un símbolo de identidad*: “Los hijos de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, bajo las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo de reunión acamparán” (2:2). Cada persona se identificaba con esa bandera. Formaban parte de una familia.

3- *La bandera era un símbolo de orientación*: “Estos acamparán al oriente, al este: la bandera del campamento de Judá, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab” (2:3). A cada uno de los cuatro lados del Santuario había tres tribus que acampaban con sus respectivas banderas. Ellos sabían dónde ir porque el estandarte se lo indicaba.

Hoy, debemos unirnos bajo la bandera del Reino de Dios. Esta también tiene una cruz. Alza la bandera de Jesús. Estudia sus enseñanzas, y comprueba que te brindan pertenencia, identidad y orientación. No tienes por qué estar más solo, a la deriva y desorientado. Bajo su bandera de la Cruz, hay amor, unidad, perdón y consuelo.

“Cristo pide voluntarios que se alisten bajo su estandarte y sostengan ante el mundo la bandera de la Cruz” (Elena de White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 21).^{RA}

Crédito de foto: sbko/shutterstock.com

LA FRASE

**LA TRISTEZA
TE HACE RETROCEDER,
LA PREOCUPACIÓN
TE HACE FRENAR
Y LA FE
TE HACE CAMINAR
CON LA FRETE EN ALTO.**

EN NÚMEROS



Si la ACES pusiera todos sus impresos de los últimos 5 años uno al lado del otro, se completaría una distancia de 244.000 km, un equivalente a **6 VUELTAS AL MUNDO**



EN LA PÁGINA

111

Primeros escritos

Elena de White

“Oí esto con gozo indecible, y alegremente recogí mis...”

En busca del amor perdido: Verdades eternas del

Padrenuestro.

Ricardo Bentancur

“No sufría tanto por sus padecimientos físicos como por la idea de que ese sufrimiento...”



Relatos inspiradores de pioneros adventistas, t. 2.

Norma J. Collins

“Al comenzar su caminata de seis kilómetros hasta el segundo lugar en que debía predicar, un hombre pasó junto a él y le ofreció...”

Recomendado: *Relatos inspiradores de pioneros adventistas, t. 2*

Este segundo tomo es una continuación del primero, dedicado a relatar las historias de otros pioneros. Las vidas de los primeros adventistas estuvieron llenas tanto de momentos tristes como alegres. Al seguir la dirección de Dios, procuraban hacer lo mejor que podían a fin de difundir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús. Sus obras con ellos siguen.



El último día

Estamos comenzando 2016, y no hace mucho que pasamos por el último día de 2015. Normalmente, el cambio de año es momento de reflexión personal, gratitud y nuevos propósitos. Basta con observar cuántas fiestas, ceremonias, cultos e, incluso, actividades supersticiosas son promovidas en este período. Hay una motivación especial en el aire; pero, por otro lado, no existe nada de mágico en el 31 de diciembre. Es solamente un cambio de calendario.

El tema del último día, sin embargo, debe provocar una reflexión más profunda. No hablo de la fiesta del 31 de diciembre, sino del último día de vida. Hay muchos a quienes no les gusta tocar este tema por miedo de que eso termine apresurando las cosas. Pero no podemos alimentar, de manera alguna, este tipo de superstición. Debemos sí continuar confiando en el Dios que tiene todo bajo su dirección. Él conoce el tiempo cierto, y eso no depende de lo que hablemos sobre el asunto.

Es curioso observar cómo esta cuestión provoca miedo pero no influye positivamente en el comportamiento. La mayoría de las personas vive como si la vida nunca fuese a terminar y olvida que en cualquier momento puede despertar en el que realmente será su último día.

¿Cuál sería tu actitud si supieses que este día llegó? ¿Qué cambiaría en tus planes, pensamientos, decisiones y actitudes? Cuando alguien preguntaba a Juan Wesley, fundador del Metodismo, lo que haría hoy si tuviera la seguridad de que Jesús volvería mañana y este fuese su último día en la Tierra, él respondía que haría exactamente lo que había planeado. ¿Cuál sería tu respuesta?

Jesús alertó sobre el asunto cuando contó la parábola del rico necio, que pensaba en acumular riquezas, hacer inversiones y

aprovechar la vida, sin considerar el día siguiente. Él terminó con una dura apelación: "Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?" (Luc. 12:20). Elena de White tenía la misma preocupación: "Debemos velar, obrar y orar como si este fuese el último día que se nos concede" (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 60). Ella hace un solemne llamado: "Cada mañana, consagraos a Dios con vuestros hijos. No contéis con los meses ni los años; no os pertenezcan. Solo el día presente es vuestro. Durante sus horas, trabajad por el Maestro como si fuese vuestro último día en la Tierra. Presentad todos vuestros planes a Dios, a fin de que él os ayude a ejecutarlos o abandonarlos según lo indique su Providencia" (*ibid.*, t. 3, p. 93).

Quiero desafiarte a vivir cada día de 2016 como si fuese el último, preparado para el descanso o para el encuentro con Jesús en su venida. En este año, ¿quién ocupará el primer lugar? ¿Dios, la familia, el trabajo, los amigos, la iglesia? Mi desafío no es solamente para que pongas a Dios en primer lugar, sino también para que lo coloques en

el centro de tu vida. Él no necesita competir con otras cosas, pero debe influir en todas ellas. Eso es vivir cada día en la presencia del Señor. Así, cualquier día puede ser el último, pues estarás en las manos de aquel que es dueño del futuro.

Por otro lado, aprovecha cada oportunidad para testificar de Jesús a las personas con quienes tengas contacto. Recuerda que "cada

día termina el tiempo de gracia para algunos. Cada hora, algunos pasan más allá del alcance de la misericordia. Y ¿dónde están las voces de amonestación y súplica que induzcan a los pecadores a huir de esta pavorosa condenación? ¿Dónde están las manos extendidas para sacar a los pecadores de la muerte? ¿Dónde están los que con humildad y perseverante fe ruegan a Dios por ellos?" (*Patriarcas y profetas*, p. 135). Si tu vida y tus palabras son un ejemplo, ninguna persona que tuviera contacto contigo vivirá su último día sin oportunidad de salvación. Al fin y al cabo, el diez por ciento de las personas lee la Biblia y el noventa por ciento lee tu vida. A través de tu ejemplo

personal, ellos conocerán el camino para entregar su vida al Señor.

Cuando cuidamos de nuestros valores espirituales y también los compartimos con otras vidas, estamos siempre preparados y podemos decir con tranquilidad: "Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos" (Rom. 14:8).^{RA}

ERTON KÖHLER: Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.

“¿CUÁL SERÍA TU ACTITUD SI SUPIESES QUE ESTE DÍA LLEGÓ? ¿QUÉ CAMBIARÍA EN TUS PLANES, PENSAMIENTOS, DECISIONES Y ACTITUDES?”

CON EL ESPECIALISTA



¿CÓMO CUIDAR LA PIEL EN EL VERANO?

RESPONDE: **MARINA DROZDOWSKI**

Médica dermatóloga (MN 126.013), Clínica Adventista Belgrano, Buenos Aires, Rep. Argentina.

1-¿ES BUENO TOMAR SOL?

Sí, tomar sol es bueno. La luz solar es uno de los ocho remedios naturales que nuestro Señor nos regaló para que podamos disfrutar y estar saludables. La luz solar es beneficiosa, entre otras cosas, para prevenir y mejorar enfermedades como la osteoporosis. Esto se debe a que favorece la síntesis de vitamina D en los huesos, necesaria para la absorción del calcio que ingerimos en la dieta. Además, contribuye a mejorar enfermedades tan comunes en nuestros días como la ansiedad y la depresión.

2-¿QUÉ CONSEJOS DEBEMOS SEGUIR PARA CUIDAR NUESTRA PIEL DEL SOL?

Para cuidar la piel del sol, hay que recordar lo siguiente:

- Evitar la exposición al sol entre las 11 y las 16.
- Usar siempre protección solar adecuada en todas las zonas expuestas al sol. La protección solar adecuada debe ser FPS mayor a 30, y debe aplicarse media hora antes de la exposición al sol, y repetirse cada dos horas, y luego del contacto con el agua.
- En niños menores de seis meses, no se recomienda la exposición al sol ni el uso de protección solar.

3-¿QUÉ SUGERENCIAS NOS PUEDE DAR RESPECTO DE LA HIDRATACIÓN DURANTE EL VERANO?

Es importante tener una dieta adecuada, rica en frutas y verduras; y abundante hidratación antes, durante y después de la exposición al sol.

La piel es el órgano más grande del cuerpo, y por ella se pierde una gran cantidad de agua a través de la sudoración, la cual se verá naturalmente incrementada al exponerse al sol y al calor. Por lo tanto, el aporte de líquido deberá ser mayor que en condiciones normales.

La bebida ideal es el agua, ya que no aporta azúcar ni sodio, y es la más adecuada para prevenir la deshidratación.^{RA}

ÁNGELES DE ESPERANZA

► **JORGE RAMPOGNA** | jorge.rampogna@nuevotiempo.org | @jorgerampogna

UNA HEROÍNA DESCONOCIDA

Fue en un evento, en unas reuniones de evangelismo, en la provincia de Misiones, República Argentina. Ella estaba en la puerta. Su apariencia era de una mujer sencilla. Sus ansiosos ojos se movían de un lado para otro, como buscando algo o a alguien. Su rostro cambió cuando lo vio llegar. Se acercó tímidamente y, tomándolo del brazo, le dijo: "Pastor Moisés Rivero, qué alegría enorme conocerlo. Usted no sabe cuánto aprecio el trabajo de la Red Nuevo Tiempo. No sé qué sería de mí sin ustedes. Los mensajes que comparten tocaron mi vida, y Jesús cambió mi corazón". Y, con ojos llenos de emoción, prosiguió: "Gracias a Nuevo Tiempo, Jesús me transformó, y me dio una nueva oportunidad".

Luego, sacó un paquete y dijo: "Pastor, tengo pocos recursos, pero hace meses que estoy ahorrando para este momento. En este paquete hay dinero. Sé que es poco, pero lo hago de todo corazón, para que ustedes sigan predicando la Palabra de Dios".

Escribo esta historia, y no puedo dejar de emocionarme. Quise saber el nombre de esta mujer, pero no lo dijo. Registramos su donación, pero no pudimos asentar su nombre. Y quiero decirles algo: no fue poco lo que dio; lo que donó fue mucho más de lo que tenía, pero su agradecimiento la llevó a hacer un sacrificio para que la causa de Dios avanzara.

En ese momento, vino a mi mente la historia de la viuda registrada en Marcos 12:41 al 44: "Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas [...]. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. Estos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento".

Al igual que la viuda de la Biblia, las acciones de aquella mujer desconocida no pasaron desapercibidas para Dios. Estoy seguro de que él le dará la recompensa que merece. Ella confió en que su donación podría marcar la vida de muchas personas, a través de la radio y la TV Nuevo Tiempo. Es una heroína moderna. Ella dio de lo que le faltaba, para que otros encuentren lo que necesitan.

Me gustaría invitarte a que sigas, de corazón, el ejemplo de la viuda de la Biblia y de esta heroína moderna.

Si quieres saber más sobre nuestro ministerio, ingresa en nuestro sitio: nuevotiempo.org/angelesdeesperanza.^{RA}

► **JORGE RAMPOGNA:** Pastor y director asociado de la Red Nuevo Tiempo.



Diamantes para Dios

¡Qué bueno fue encontrar otra fuente histórica sobre la antigua y apasionante historia del pionero Jorge Riffel y su familia! En este caso, relatada por el Pr. Juan Riffel, en un libro del departamento de Educación de la Asociación General.

Por eso, en este mes y en el próximo (en concordancia con la celebración de los cien años de la División Sudamericana), transcribo este fresco relato que escribiera el mencionado descendiente de Jorge Riffel.

“¡Allí adelante está el puerto!”, dijo, con una exclamación, David a sus padres mientras ellos, con gran expectativa, miraban fijamente hacia adelante. ‘¿Creen que alguien estará esperándonos?’, les preguntó el joven.

“El Sr. Jorge Riffel y su esposa escudriñaban el rostro de cada uno de los que estaban en el muelle, mientras el buque se acercaba a la orilla. Finalmente, un hombre comenzó a agitar sus brazos frenéticamente y a llamar a sus amigos [se refiere a Reinaldo Hetze, quien, junto con su esposa, María Gerlach, dejó Rusia en 1887 para radicarse en la Argentina].

“¡Allí está él!”, exclamó el Sr. Riffel. ‘Allí está nuestro antiguo vecino. ¡Qué bueno fue que viniera!’

“En poco tiempo, las cuatro personas estaban juntas en el muelle hablando con gran entusiasmo. ‘Es bueno estar de vuelta!’, afirmó el Sr. Riffel. ‘Le estamos trayendo buenas noticias de los Estados Unidos.’

“Sí”, dijo David. ‘Mi padre vino en persona para contestar todas las preguntas de sus cartas!’

“La familia Riffel había estado viviendo en el Estado de Kansas (Estados Unidos) durante los últimos cuatro años. Ahora estaban regresando a la Argentina. Mientras estuvieron viviendo en los Estados Unidos, asistieron a algunas reuniones campestres y llegaron a conocer las verdades del mensaje del tercer ángel. Llenos de alegría por causa

de su fe recién descubierta, escribieron y les contaron a sus antiguos amigos que vivían en la Argentina lo que habían aprendido.

“Después de intercambiar cartas durante algún tiempo, Reinaldo Hetze les escribió, y dijo a la familia Riffel que estaba dispuesto a guardar el séptimo día, sábado, si tan solo tuviera alguno que lo observara con él.

“‘Eso resuelve el problema’, había dicho Jorge Riffel. ‘Venderemos nuestra granja aquí, en Kansas, y volveremos a Sudamérica. Podemos ayudar a abrir la obra en la vasta expansión de ese gran país.’

“Después de trillar y vender su trigo, Jorge Riffel, su esposa y su hijo David se embarcaron hacia la Argentina. Llegaron a Buenos Aires, y después tomaron un vapor pequeño para realizar el viaje de más de un día por el gran río Paraná, hasta un lugar llamado Puerto Diamante. Allí, un viernes frío y húmedo de agosto de 1890, se encontraron con su viejo amigo, Reinaldo Hetze.*

“Después de cargar el equipaje, los Riffel treparon al carro de Hetze. Aún tenían unos 28 kilómetros para llegar, por caminos

campestres de tierra. El Sr. Riffel estaba deseoso de llegar a algún lugar antes de la puesta del sol. Durante el viaje de tres horas, Jorge Riffel contó a Reinaldo muchas cosas de los Estados Unidos. También le dijo cómo había encontrado la verdad del sábado y cómo tuvo un conocimiento de la segunda venida de Cristo.

“‘Jorge, estoy convencido de que todo lo que dices es verdad. Prometí que si tuviera alguno que guardara el sábado conmigo yo también lo guardaría. Nunca creí en una doble forma de vida. Ustedes tres han venido. Muy pronto llegará un nuevo sábado; entonces, ¡adoremus juntos!’

“Hasta donde se sepa, ese fue el primer sábado que se observó en Sudamérica”.^{RA}

*La fecha no coincide con lo que se cuenta en otras fuentes respecto de la llegada de los Riffel a Diamante, Entre Ríos, Rep. Argentina, un viernes de febrero de 1890.

DANIEL PLENC: Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil.



El Pr. Jorge Riffel.



Los 1.260, 1.290 y 1.335 días: ¿pasado o futuro?

Entre las profecías de tiempo de la Biblia, quizá pocas han sido objeto de tanta discusión en los últimos tiempos, dentro de la Iglesia Adventista, que las relativas a los 1.260, 1.290 y 1.335 días de Daniel 12.

La posición adventista tradicional sitúa estos tiempos proféticos en el pasado, como días simbólicos que representan años. Sin embargo, existen nuevas propuestas, que tienden a interpretar estos tiempos como días literales que vendrán en el futuro. Algunos los relacionan con la promulgación de la ley dominical universal, el final del tiempo de gracia y la segunda venida de Cristo. Por interesantes que puedan parecer estas teorías, no respetan, por lo menos, tres principios de interpretación bíblica general, y profética en particular:

1. “Un versículo interpreta otro versículo, un pasaje es la clave para otros pasajes” (Elena de White, *El evangelismo*, p. 423). Las profecías en Daniel son presentadas según el principio de repetición y ampliación. Esto se puede ver claramente en las cuatro profecías principales del libro (Dan. 2, 7, 8 y 9, 10-12), que comienzan en la época del autor y terminan con la Segunda Venida. Cada profecía enfatiza aspectos diferentes de este período de tiempo. Por lo tanto, si “quitar el continuo sacrificio” en Daniel 8:11 se refiere a un evento específico del pasado, la misma expresión en Daniel 12:11 debe referirse a lo mismo. Del mismo modo, los 3 tiempos y medio de Daniel 7:25 y 12:7 deben referirse al mismo período de tiempo; en este caso, en el pasado.

2. El principio día por año (Núm. 14:34; Eze. 4:6). Este principio bíblico es necesario para la correcta comprensión y aplicación

de las profecías apocalípticas, y ha sido comprobado ampliamente en el cumplimiento de las 70 semanas de Daniel 9, y de los 3 tiempos y medio (42 meses, o 1.260 días) de Daniel 7:25 y Apocalipsis 11:2, 3; 12:6, 14; 13:5). Argumentar que los tiempos proféticos de Daniel 12 no forman parte de la cadena de profecías apocalípticas del resto del libro, y que deben ser entendidos como días literales, es ignorar el carácter simbólico, y no literal, de los acontecimientos y los poderes relacionados con estos períodos proféticos, que requieren una interpretación también simbólica (o profética), y no literal, de las expresiones de tiempo.

3. La estructura básica del libro de Daniel. En las profecías de Daniel, cada visión que recibe el profeta es seguida por una explicación, como indica el siguiente cuadro:

PROFECÍA	VISIÓN	EXPLICACIÓN
Daniel 2	Dan. 2:31-35	Dan. 2:36-46
Daniel 7	Dan. 7:1-14	Dan. 7:15-27
Daniel 8, 9	Dan. 8:1-12	Dan. 8:13-26; 9:24-27
Daniel 10-12	Dan. 11:2-12:4	Dan. 12:5-13

Los tiempos proféticos siempre están situados en la sección de la explicación de la visión, y no en la visión misma. En Daniel 10 al 12, la visión termina en 12:4 y las profecías de tiempo son presentadas en 12:5 al 13. Esta estructura se rompe, si se interpreta 12:5 al 13 como una nueva visión.

Elena de White lo expresó claramente: “Veza tras veza se me ha amonestado acerca de fijar fechas. Nunca más habrá un mensaje para el pueblo de Dios que se base en el tiempo. [...] No hemos de vivir dependiendo de la excitación originada por fechas especiales. [...] Hemos de velar, esperar, orar y trabajar a medida que nos acercamos al tiempo de la venida del Señor [...] y preguntar diariamente a Dios cuál es nuestro deber” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 220).^{RA}

■ **WALTER STEGER:** Lic. en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.

“HEMOS DE VELAR, ESPERAR, ORAR Y TRABAJAR A MEDIDA QUE NOS ACERCAMOS AL TIEMPO DE LA VENIDA DEL SEÑOR”.



Crónica de un mal perdedor

“Y fue lanzado fuera el gran dragón [...] y sus ángeles fueron arrojados con él. [...] Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella” (12:9, 17).

La ironía es uno de los recursos literarios más prominentes en el Apocalipsis. Por momentos, el drama descrito por Juan se asemeja a una serie de dibujos animados como Tom y Jerry, o el coyote y el correcaminos. En ambos casos, la “selección natural” y la “supervivencia del más apto” fracasan estrepitosamente.

El Cordero muerto y resucitado vence finalmente a la serpiente, tal como fuera anunciado a Eva tras la Caída (Gén. 3:15). Los que siguen al Cordero por dondequiera que va (14:4) y acaban como él, muertos a causa de su testimonio fiel, terminan siendo reyes, y jueces de sus verdugos, juntamente con Cristo (Apoc. 1:6; 2:26, 27; 3:9, 21; 6:16, 17; 11:15-17; 16:5-7; 17:14; 18:20; 19:2; 20:4).

Entre otras muchas cosas, el Apocalipsis es la crónica irónica de un mal perdedor. La encantadora serpiente, que tan amigable se mostró con la mujer en el Edén, no es otra que el dragón, Satanás, o el diablo (“el expulsado”, en griego). Tras fracasar en su intento de imponer su voluntad en el cielo, se ensaña ahora contra el Hijo prometido a Eva (Gén. 3:15; Gál. 4:4); y tras una nueva derrota, lo intenta esta vez contra la mujer, símbolo del pueblo de Dios (Apoc. 12). Hay lecciones difíciles de aprender y derrotas difíciles de aceptar; sobre todo, para los malos perdedores. Finalmente, Satanás arremete contra el resto de la descendencia de la mujer, contra los hijos fieles del segundo Adán: Jesús (Juan 1:12, 13; 3:3-8).

En este contexto, y haciendo honor a su nombre, el Apocalipsis (“Revelación”, o “Desenmascaramiento”) hace visible lo que no se ve a simple vista, lo oculto detrás de las engañosas apariencias (2 Tes. 2:3, 6, 8). El temible trío integrado en Apocalipsis 13 por el dragón, Satanás, y sus dos socios

humanos: las bestias de la tiranía política y de la religiosidad apóstata, unidas en contra de los pocos testigos fieles de Dios a lo largo de la historia, principalmente antes del fin, se encaminan hacia su derrota total y definitiva.

Satanás lo sabe, pero lo disimula tras una fachada de arrogante prepotencia. “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apoc. 12:12; 17:10-14; 1 Ped. 5:8). Como suele ocurrir, la crueldad de los tiranos aumenta en proporción a la inminencia de su derrota. Cuanto más vulnerables se saben, más inflexibles se muestran. Las apariencias engañan.

Las víctimas del dragón, por otra parte, son declaradas los vencedores en la contienda, contra toda apariencia y cálculo humano (Apoc. 7:14; 11:11, 12; 12:11; 14:4, 5; 15:2; 17:14; 20:4; 21:7). Del mismo modo, la aparente derrota del Cordero en la cruz fue, paradójicamente, su gran victoria y la de ellos (Juan 12:23, 31-33; Apoc. 5:5; 12:11). Esta muerte santa desenmascaró de una vez y para siempre al diablo como quien realmente es: un homicida y mentiroso desde el principio (Juan 8:44), un mal perdedor, cuyos días están contados. ^{RA}

Una oración para hoy:

“Cordero victorioso, ayúdame a no claudicar ante el triunfo aparente del mal. Mantén siempre delante de mí tu conquista del pecado y la muerte, y la derrota final de nuestro común enemigo”.

HUGO COTRO: Doctor en Teología, se desempeña como docente en la Universidad Adventista del Plata.

Carta 1

- PARTE 2 -

1845

Fueron cayendo a lo largo de todo el camino, uno tras otro, hasta que escuchamos la voz de Dios, semejante a muchas aguas, que nos anunciaba el día y la hora de la venida de Jesús. Los santos vivientes, 144.000 en número, reconocen y entienden la voz; pero los malvados se figuraron que era fragor de truenos y un terremoto. Cuando Dios señaló la fecha, derramó sobre nosotros el Espíritu Santo, y nuestros rostros comenzaron a iluminarse y a brillar con la gloria de Dios, como el de Moisés cuando descendió del Sinaí (Éxo. 34:30-34).

En *A Word to the "Little Flock"*, Jaime White proporciona una discusión temprana de esta predicción, contrastándola con el pensamiento millerita sobre "la voz de Dios". Nota que, según la secuencia descrita en esta visión, el "día y la hora de la venida de Jesús" es anunciada después del fin del tiempo de gracia y, aparentemente, muy poco tiempo antes de la Segunda Venida. Más tarde, cuando algunas personas alegaron que Elena de White había afirmado conocer el día y la hora de la venida de Jesús, pues le fue mostrado en visión, ella respondió: "No tengo noción alguna del tiempo que habló la voz de Dios. Escuché cuando fue proclamada la hora, pero no podía recordar esa hora al salir de la visión".

Para ese entonces, los 144.000 estaban todos sellados y perfectamente unidos. En su frente estaba escrito: "Dios. Nueva Jerusalén", y una estrella brillante con el nuevo nombre de Jesús. Los impíos se enfurecieron al vernos en nuestro santo y feliz estado, y querían apoderarse de nosotros para encarcelarnos, pero cuando extendimos la mano en el nombre del Señor, los impíos cayeron rendidos al suelo. Entonces la sinagoga de Satanás supo que Dios nos había amado —a quienes podíamos lavarnos los pies unos a otros y saludar a los hermanos con un ósculo santo— y ellos adoraron a nuestros pies. Pronto nuestros ojos se dirigieron hacia el este, donde había aparecido una pequeña nube negra del tamaño aproximado de la mitad de la mano de un hombre, la cual era, según todos sabíamos, la Señal del Hijo del Hombre. En solemne silencio, todos contemplamos cómo la nube iba acercándose y volviéndose cada vez más luminosa, gloriosa y aún más esplendorosa, hasta que se convirtió en una gran nube blanca. Su parte inferior se veía como fuego; sobre la nube, había un arco iris, mientras alrededor de ella aleteaban diez mil ángeles que cantaban un canto muy hermoso. Sobre ella estaba sentado el Hijo del Hombre; sobre su cabeza había muchas coronas, sus cabellos eran blancos y rizados, y le caían sobre los hombros. Sus pies tenían la apariencia del fuego; en su mano derecha había una hoz aguda; en la izquierda, una trompeta de plata. Sus ojos eran como una llama de fuego, los cuales escudriñaban de par en par a sus hijos.

A continuación, todos los semblantes palidieron, y se oscurecieron los de aquellos a quienes Dios había rechazado. Entonces, todos exclamamos: "¿Quién podrá sostenerse en pie? ¿Está inmaculada mi túnica?" Después, los ángeles dejaron de cantar, y hubo un tiempo de pavoroso silencio, cuando Jesús habló: "Quienes tengan las manos

La imagen utilizada aquí fue tomada de Apocalipsis 3:9, en que los oponentes religiosos del pueblo de Dios ("la sinagoga de Satanás") finalmente son llevados a reconocer, humillados, que aquellos a quienes se habían opuesto amargamente eran "amados por Dios". Por un comentario más extenso, ver Carta 2, 1847 (21 de abril), nota 5.

Es interesante notar la mención positiva, ya en esta primera visión, de las prácticas litúrgicas cristianas antiguas del lavamiento de los pies y el "ósculo santo". Esto marca una expresión temprana del ideal restauracionista que habría de ser central en el desarrollo teológico adventista del séptimo día. Siguiendo las exhortaciones del Nuevo Testamento de "saludaos los unos a los otros con ósculo santo" (Rom. 16:16, etc.), esta práctica se abrió camino en los servicios de adoración de la iglesia primitiva.

limpias y el corazón puro serán capaces de sostenerse en pie; les basta mi gracia". Al escuchar estas palabras, nuestros rostros se iluminaron, y el gozo llenó todos los corazones. Los ángeles pulsaron una nota más alta y volvieron a cantar, mientras la nube se acercaba aún más a la Tierra. Luego, mientras descendía en la nube envuelto en llamas de fuego, sonó la trompeta de plata de Jesús. Contempló las tumbas de los santos que dormían, después alzó los ojos y las manos al cielo, y exclamó: "¡Despierten! ¡Despierten! ¡Despierten los que duermen en el polvo, y levántense!"

La descripción dada en esta sección no deja lugar a dudas de que después de la resurrección los santos ascienden al cielo, donde están "la Ciudad", el árbol de la vida y el río de la vida. Sobre este punto, de maneras interesantes, hay divergencias entre este informe y el concepto general millerita de la época. La conclusión de Guillermo Miller, aceptada casi universalmente por su movimiento, era que en la venida de Cristo los "santos vivos y resucitados serán arrebatados para encontrarse con el Señor en el aire. Entonces los santos serán juzgados y presentados al Padre sin mancha ni arruga [...]. Y, mientras esto se lleve a cabo en el aire, la Tierra será purificada con fuego [...]. Entonces Cristo, y su pueblo, descenderá de los cielos, o del medio del aire, y vivirá con sus santos en la Tierra Nueva, en un cielo, o dispensación nueva, para siempre". La idea de que los santos ascienden al cielo después de la resurrección no se halla en los informes milleritas. Los santos se encontrarían "en el aire" o "en medio del aire", esperando la purificación de la Tierra. El foco se halla puesto en la Tierra, sobre la cual descenden los santos con la Santa Ciudad, una vez que la Tierra ha sido purificada, para permanecer durante el Milenio y más allá.

El concepto millerita de un Milenio terrenal fue retenido en los escritos de José Bates hasta 1847. Previo a la "segunda aparición" de Cristo, escribió Bates en 1847, él recibe "la Santa Ciudad, que es la capital de su Reino, que traerá consigo y establecerá aquí, y será para siempre la capital de todos sus dominios bajo el cielo entero" (*Second Advent Waymarks*, p. 57).

Entonces se produjo un poderoso terremoto. Se abrieron los sepulcros y resucitaron los muertos, revestidos de inmortalidad. Los 144.000 exclamaron "¡Aleluya!", al reconocer a los amigos que la muerte había arrebatado de su lado, y en el mismo instante nosotros fuimos transformados y arrebatados juntamente con ellos, para encontrarnos con el Señor en el aire. Juntos, todos entramos en la nube, y durante siete días fuimos ascendiendo hasta el mar de vidrio, donde Jesús sacó las coronas y con su diestra las colocó sobre nuestras cabezas. Nos dio arpas de oro y palmas de victoria. Aquí, en el mar de vidrio, los 144.000 formaban un cuadrado perfecto. Algunos de ellos tenían coronas muy brillantes; otros, no tan brillantes. Algunas coronas se veían colgadas de estrellas, mientras que otras tenían unas pocas. Todos estaban perfectamente satisfechos con sus coronas. Y todos iban vestidos con un glorioso manto blanco desde los hombros hasta los pies. Había ángeles en todo nuestro alrededor mientras marchábamos por el mar de vidrio hacia la puerta de la ciudad. Jesús levantó su brazo potente y glorioso, asíó la perla puerta, la hizo girar sobre sus relucientes goznes y nos dijo: "Ustedes han lavado sus túnicas en mi sangre, se mantuvieron firmes en mi verdad. Entren". Todos ingresamos resueltamente, con el sentimiento de que teníamos perfecto derecho a entrar en la ciudad. Aquí vimos el árbol de la vida y el trono de Dios. Del trono salía un río de agua pura, y a ambos lados del río estaba el árbol de la vida.

En una margen había un tronco del árbol, y otro tronco en la otra margen, ambos de oro puro y transparente. Al principio pensé ver dos árboles. Volví a mirar, y vi que los dos troncos estaban unidos en su parte superior en un solo árbol. Así estaba el árbol de la vida en ambas márgenes del río de vida. Sus ramas se inclinaban hacia el lugar donde estábamos. Y el fruto era glorioso, que se veía como de oro mezclado con plata.^{RA}

Jaime White también mantenía, en 1846, que "Cristo viene para levantar a los muertos justos y cambiar a aquellos que están vivos. Cristo viene para restaurar esta Tierra a su pureza primitiva. Él viene para levantar su Reino eterno y reinar. Cristo será Rey. La Tierra prometida a Abraham y expandida en Daniel 7 y en Isaías 65 ha de ser el territorio, la semilla espiritual de Abram, los súbditos, etc." (En una declaración memorable realizada diez años más tarde, en 1855, Jaime White afirmó que el predicador millerita E.

R. Pinney había enseñado "que el Reino de Dios no sería establecido en la Tierra hasta el final del séptimo milenio", y que él, White, había "enseñado lo mismo desde 1845". Sin embargo, el extracto citado arriba sugiere que fue poco tiempo después que adoptó esta postura.) Pareciera, entonces, que la visión de diciembre de 1844 contenía vislumbres de un milenio celestial mucho tiempo antes de que este tema fuera desarrollado por los adventistas sabatarios.

En reimpressiones posteriores, se cambió el término "colgadas", aparentemente erróneo (*hung*, en inglés) por "pesadas" (*heavy*). En español, se tradujo primeramente como "cuajadas", y más recientemente "cargadas" (ver Elena de White, *Primeros escritos*, edición de 2014, p. 47).

NOTICIAS

EDITOR: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Alexis Villar (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCH), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Departamento de Comunicación (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmery Sánchez (UPS) y Departamento de Comunicación (UU).

Unidos en la oración

Como cada año, Sudamérica se une en oración para renovar la fidelidad a Dios y emprender con nuevas fuerzas las tareas de 2016. Por eso, entre el 18 y el 27 de febrero, disfrutaremos de los *10 días de oración*.

Al respecto, la RA entrevistó al Pr. Bruno Raso, vicepresidente de la División Sudamericana y organizador de este proyecto.

Revista Adventista (RA): ¿Cuáles son los objetivos del programa 10 días de oración?

Bruno Raso (BR): Son cinco:

1. Profundizar una experiencia de comunión con Dios en las primeras horas de cada día.
2. Clamar por el bautismo diario del Espíritu Santo.
3. Buscar un ambiente de reavivamiento y unidad en toda la iglesia.
4. Crecer en fidelidad, reflejando el estilo de vida adventista.
5. Proyectar la espiritualidad en el cumplimiento de la misión.

RA: ¿Qué evaluación se hace del establecimiento de este programa en los años anteriores?

BR: Se percibe año tras año una mayor participación de la hermandad, tanto en experiencias individuales como en todas las iglesias. Hay reuniones de madrugada, en casas y en templos. Hay proyectos creativos, como visitas de oración, carpas de oración, abrazos de oración, que muestran el interés de todos fortaleciendo la oración personal como también la oración por vecinos, instituciones, autoridades y compañeros de trabajo.

RA: En lo personal, ¿cómo vive estos diez días?

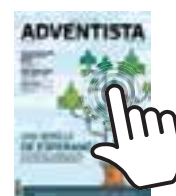
BR: Como una nueva oportunidad, una experiencia única, soñando que sea definitiva, y me lleve y nos lleve a vivir de tal manera que Jesús venga en nuestros días.^{RA}

TEMAS PARA ORAR CADA DÍA

- | | |
|---|--|
| Día 1: Oramos por más comunión con Dios. | Día 6: Oramos para ser más temperantes. |
| Día 2: Oramos por una vida más pura. | Día 7: Oramos por más dominio propio. |
| Día 3: Oramos por usar nuestros dones para el Señor. | Día 8: Oramos por una vida modesta. |
| Día 4: Oramos por una adecuada actitud. | Día 9: Oramos por más y mejores relaciones. |
| Día 5: Oramos por más fidelidad. | Día 10: Oramos por una vida de verdadera adoración. |



MÁS INFORMACIÓN EN:
ra.editorialaces.com



II Congreso de la Unión Argentina

Del 16 al 19 de diciembre, en la Universidad Adventista del Plata, se realizó el II Congreso de la Unión Argentina.

Bajo el lema “**Jesús viene, ¡resplandece!**”, los 104 delegados se reunieron con los propósitos de evaluar lo realizado entre 2010 y 2015, planificar los próximos cinco años, y realizar la elección de los administradores y los líderes de departamentos.

Cada día contó con un programa de evangelismo a cargo del Pr. Dwight Nelson, conferenciante internacional proveniente de Estados Unidos. Tanto a la mañana como a la noche hubo bautismos y muchas personas aceptaron la invitación de seguir a Jesús.

Durante los días del Congreso, los delegados participaron en emotivas ceremonias por las obras de construcción realizadas en los templos de Puiggari, Crespo Centro y Crespo Norte. Además, se celebraron los 100 años de la organización de la Unión en la Argentina y se recordaron los 125 años de la primera Escuela Sabática realizada en las cercanías de Libertador San Martín.^{RA}

TODOS LOS NOMBRAMIENTOS



Carlos Giménez, Carlos Gill y Roberto Gullón, administradores elegidos para el quinquenio 2015-2020.

Presidente: Carlos Gill.

Secretario y Misión Global: Roberto Gullón.

Tesorero: Carlos Giménez.

Acción Solidaria Adventista: Roque Roselot.

Asociación Ministerial y Escuela Sabática: Iván Samojluk.

Ministerio de la Mujer: Solange de Aduviri.

Comunicación: Santiago López.

Educación y Ministerio de la Familia: Gabriel Boleas.

Evangelismo y Ministerio Personal: Roque Roselot.

Ministerio del Adolescente y el Niño: Anny de Gill.

Ministerio Joven, y Ministerio de Conquistadores y Aventureros: Alejandro Brunelli.

Mayordomía Cristiana y Ministerio de Salud: Jethler Aduviri.

Publicaciones: Fernando Mammana.

RR.PP. y Libertad Religiosa: Darío Bruno.

“El último testigo, un legado de fe”

Cerca de 300 actores narran y recuerdan los 100 años de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Perú.

En una hora y 45 minutos, actores de los Estados Unidos, el Ecuador, Bolivia y el Perú cuentan la valentía manifestada por hombres y mujeres como Fernando y Ana Stahl, Pedro y Guillermina Kalbermater, así como también Manuel Z. Camacho; que dejaron todo por defender las enseñanzas bíblicas.

Esta producción audiovisual, titulada “El último testigo, un legado de fe” y realizada por la Misión del Lago Titicaca, tiene como propósito contar el nacimiento de la Iglesia Adventista en el país. Cabe destacar, además, que Manuel Pascal (director de la película,

cinesta de profesión) tuvo una transformación mientras realizaba la producción audiovisual. Manuel había escuchado hablar de Dios, pero la historia de estos pioneros lo conmovió, y entregó su vida a Cristo por medio de una ceremonia bautismal.

“Ver las escenas donde los mártires perdieron la vida me impactó mucho para hacer una entrega total a Dios”, afirmó el cineasta, quien considera que este acto es la respuesta de Dios a las oraciones de su esposa y sus hijos. “Ahora estoy dispuesto a poner mis talentos al servicio de la iglesia”, sostuvo.^{RA}



Nueva edición para todos los libros de Elena de White



Por varias razones, 2015 fue un año especial. Una de ellas fue la culminación de un gran proyecto literario: la nueva edición de los 60 títulos de los libros de Elena de White. Estos libros, de tapa azul, no solo tienen un renovado diseño. También cuentan con una actualización del lenguaje y un cuerpo de letra más grande.

Así, el miércoles 16 de diciembre se llevó a cabo, en la Asociación Casa Editora Sudamericana, una emotiva ceremonia de dedicación de estos materiales. La Revista Adventista entrevistó al Pr. Aldo Orrego, responsable general de esta edición.

Revista Adventista (RA): ¿Cuándo fue la última vez que se hizo una reedición así?

Aldo Orrego (AO): La edición anterior (de tapa *bordó*) se hizo a lo largo de los años. No hubo nunca un proyecto para reeditar todos juntos, como en esta oportunidad.

RA: ¿Cuánto tiempo llevó este trabajo?

AO: Empezamos en 2008 de manera aislada, con un solo libro. Pero el proyecto cobró forma en 2010. Allí se definió poder reeditar todos los títulos en español de Elena de White y terminar el trabajo para 2015, que era el año del centenario de la muerte de la mensajera del Señor. Es decir, prácticamente hicimos gracias a Dios 60 libros en 5 años.

RA: ¿Qué experiencias le dejó este gran trabajo?

AO: Lo maravilloso de esto es que el Señor me dio el privilegio, hacia el final de mi carrera laboral, de trabajar con el material de Dios directamente. Es una sensación maravillosa. Estoy trabajando con algo que Dios envió exclusivamente a su pueblo para sus últimos tiempos. Es una satisfacción enorme.

RA: Supongamos que va a viajar en avión y en su equipaje solo tiene lugar para un libro de estos 60. ¿Cuál se llevaría?

AO: Yo me llevaría, y no solo por el tamaño, *El camino a Cristo*. Esta decisión no es arbitraria, tiene un trasfondo. Es el libro que hasta ahora más me ha costado editar, ponerlo en un lenguaje que sea para todos, que llegue. La versión en tapa azul representa la quinta revisión que estoy haciendo de ese libro.

RA: Muy bueno, tenemos ahora todos los libros de Elena de White reeditados, pero ¿qué hacemos? ¿Por qué debemos leer y estudiar estos libros?

AO: Ante la pregunta de por qué Dios nos dejó mensajes inspirados por medio de Elena de White, creo que la respuesta encierra un por qué y un para qué.

Creo que, en su exquisita voluntad y misericordia, Dios nos dejó estos mensajes porque quiere darnos más de su palabra. Es como un regalo adicional. Es un regalo para abrir, leer y sumergirse en él.

También hay un para qué. Y ahora hablo desde mi propia experiencia. Para mí, Elena de White se convirtió en el patrón de diferenciación entre la vida y la muerte. Si no

“...LOS LIBROS DE ELENA DE WHITE NOS HABLAN Y NOS AYUDAN A SER MÁS IDÓNEOS PARA MORAR EN EL CIELO”.

hubiera sido por el Espíritu de Profecía, yo no estaría aquí hoy. Porque cuando fui al Instituto Juan Bautista Alberdi, en la Prov. de Misiones, Rep. Argentina (hoy, Instituto Superior Adventista de Misiones), a cursar el nivel medio, estaba en lo más profundo de la ciénaga lodosa, perdido, sin saber qué hacer. Tenía 19 años, y allí comenzó mi lectura de Elena de White. Fui descubriendo cosas, y gracias a ellas me di cuenta de que debía tener una experiencia real y significativa con Dios. Una experiencia que hasta entonces no había tenido. Así, a los 22 años tuve mi primer encuentro real con Dios. Ese fue el giro. Fue como si Dios me hubiese dicho: “Aldo, vamos a comenzar de nuevo...” (se emociona). No es fácil luchar la vida cristiana, pero al leer a Elena de White tenemos más herramientas para vencer. Tantas veces, leyendo, encontré que me decía a mí mismo: “Si hubiese leído esto antes, no habría cometido tal y cual error”. No hay nada que escape de la vida de los hombres que no esté contemplado en estos libros. Hay consejos para todas las cosas. Y en este tiempo final, junto con la Biblia, los libros de Elena de White nos hablan y nos ayudan a ser más idóneos para morar en el cielo.

Leamos estos libros, y que Dios nos haga hijos consagrados a él para enfrentar los últimos acontecimientos con valor y fuerza. ^{RA}



A CIEN AÑOS DE LA ORGANIZACIÓN

UNA SEMILLA DE ESPERANZA

Aunque el mensaje adventista entró en Sudamérica de manera providencial, **se considera que el día 18 de agosto de 1894 fue el puntapié inicial de la estructura organizacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el sur del continente**, cuando llegó el primer pastor ordenado y se organizaron las dos primeras misiones, aun cuando **ya el 3 de enero de 1890 la Junta de Misiones Extranjeras había decidido evangelizar Sudamérica**, y dado los primeros pasos en ese sentido.

N DE LA DIVISIÓN SUDAMERICANA.

COMIENZOS EN LA ARGENTINA

El mensaje adventista llegó a la Argentina de tres maneras diferentes, independientes unas de las otras, pero casi simultáneas. La primera ocurrió en 1885, cuando Julio Dupertuis y su esposa, Ida Arn, bautistas, colonos suizo-franceses de Felicia, provincia de Santa Fe, leyeron una revista en francés llamada *Les Signes des Temps* [Las Señales de los Tiempos], publicada en Suiza, y se convencieron de la verdad. Enseguida formaron un núcleo de observadores del sábado, sin que ningún misionero adventista los hubiese visitado antes.

La segunda puerta de entrada del mensaje se abrió a fines de 1885 o principios de 1886, cuando una revista valdense publicada en Torre Pellice, en los valles del Piamonte, llegó a manos de Daniel Rostán y Pedro Peverini, que vivían en la colonia Las Garzas, en el norte de la provincia de Santa Fe. Esa revista, que criticaba a los adventistas, despertó la curiosidad y el interés de ambas familias, y como resultado Pedro Peverini se suscribió a la revista adventista *Les Signes des Temps*, publicada en Suiza. A su debido tiempo, ambas familias abrazaron, a su manera, la fe adventista.

El otro hecho providencial tuvo lugar en 1890 en la provincia de Entre Ríos, que es donde el adventismo se difundió con mayor pujanza. Jorge Riffel y otras tres familias que habían aceptado el mensaje adventista en el Estado de Arkansas (EE.UU.), decidieron ir a la Argentina a fin de compartir su fe con sus parientes y sus amigos de la colonia alemana.

Jorge Riffel, su esposa, María, y su hijo David habían emigrado primero de Rusia al Brasil en 1876, y en 1880 de Brasil a Entre Ríos. Desanimados luego de perder varias cosechas por las invasiones de langostas, decidieron volver a emigrar, esta vez a Tampa, Estados Unidos. Allí conocieron la esperanza adventista, y se unieron a la iglesia por medio del bautismo. Tomaron entonces la decisión de ser misioneros voluntarios de sostén propio, y regresar a la Argentina para compartir la esperanza del advenimiento con los parientes y los amigos que habían dejado allí.

Llegaron al puerto de Diamante en enero de 1890, donde se encontraron providencialmente con Reinhardt Hetze, quien había conocido el mensaje en Rusia, pero no se había decidido a aceptarlo.

Ahora, mientras manejaba los caballos, con el carro cargado de huéspedes inesperados, Riffel le iba hablando de su fe recién hallada. Esa noche estudiaron juntos la Biblia, y al día siguiente Reinhardt Hetze observó su primer sábado y participó de la primera Escuela Sabática realizada en Sudamérica.

Luego, el 18 de agosto de 1894, llegó a la Argentina Francisco H. Westphal, primer pastor enviado por la Asociación General a Sudamérica.



Campaña de evangelización realizada por el Pr. F. Westphal (a la derecha, con un portafolios) en una carpa en la provincia de Entre Ríos.

Una estructura, a semejanza de lo que sucede con un niño, nace, crece y se desarrolla en etapas. Eso es lo que ocurrió casi enseguida, en 1895, cuando la Misión de la Costa Oriental de Sudamérica se dividió, para crear la Misión Brasileña. Luego, en 1901, se organizó la Unión-Misión Sudamericana. Después de otras etapas en las cuales las organizaciones se dividieron y subdividieron, ocurrió el mayor acontecimiento: la organización, en 1916, de la División Sudamericana, con 4.903 miembros. Los pioneros que trajeron el mensaje adventista a este territorio sabían lo que querían, tenían un claro concepto de misión y sentido de urgencia. A pesar de las circunstancias desfavorables a la predicación del evangelio y de muchas dificultades, avanzaron con fe y valor inquebrantables.

LOS COMIENZOS

El año 1901 es memorable para los adventistas por dos razones: Porque marcó el comienzo de la actividad misionera de alcance mundial de la iglesia,

Porque, en ese año, se hicieron cambios vitales en la estructura de la organización.

Cuando la Junta de Misiones Extranjeras se enteró, por correspondencia de parte de Jorge Riffel y otros, que había grupos de observadores del sábado en las repúblicas de Argentina, Brasil y Chile, creó de inmediato una estructura misionera ideal, a la que se denominó Misión Sudamericana, y la adoptó como su campo misionero. Dicha Misión incluía todo el territorio del continente al sur de la línea ecuatorial; aunque todavía no había en ella ninguna organización eclesiástica ni contaba con una estructura formal, ni habían destinado recursos a la evangelización de su territorio. Era considerada hasta entonces un campo misionero no alcanzado.

Finalmente, la Junta de Misiones Extranjeras dio existencia real y verdadera a la Misión Sudamericana enviando, en agosto de 1894, al pastor Francisco H. Westphal a la República Argentina y, poco más tarde, en 1895, a Granville H. Baber a la República de Chile. Como la Junta entendía que el territorio por evangelizar era demasiado extenso, lo dividió en dos Misiones: Una, llamada Misión de la Costa Oriental de Sudamérica, a cargo de Francisco Westphal; y la otra, llamada Misión Chilena, conocida a partir del 11 de mayo de 1902 como Misión de la Costa Occidental de Sudamérica, a cargo de Granville H. Baber.

Esta estructura original de la iglesia en Sudamérica no fue estática, porque la orden fue "Id y predicad" (Mat. 28:19). Fue multiplicándose, al organizarse nuevas iglesias locales y nuevos campos locales, y como resultado nuevas misiones. Más tarde, cuando la iglesia mundial creó las uniones, en Sudamérica organizaron también las uniones necesarias para su desarrollo.

Ese proceso continúa hasta el presente, porque la estructura organizacional y el crecimiento siempre son paralelos y continuos.

Hasta el Congreso de la Asociación General de 1903, todos los campos de Sudamérica dependían directamente de la Junta de Misiones Extranjeras. A partir de entonces, la Junta Directiva de la Asociación General tomó sobre sí la responsabilidad de supervisar las operaciones misioneras de la iglesia. Por eso, para cualquier estudio sobre esos tiempos, se tiene necesariamente que recurrir a los archivos y la correspondencia de dicha Junta.

La estructura organizacional de la iglesia en Sudamérica, en la fase previa a la organización de la División en 1916, era la siguiente:

1886-1894: La Junta de Misiones Extranjeras adoptó a Sudamérica como un campo misionero no alcanzado, llamado Misión Sudameri-

cana. Era, por tanto, una Misión ideal, en la que todavía no había obreros ni estructura eclesiástica alguna en su territorio.

1894-1895: La Junta organizó dos misiones reales, directamente dependientes de sí misma: la Misión de la Costa Oriental de Sudamérica, compuesta por las repúblicas de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, con sede en Buenos Aires, presidida por Francisco H. Westphal; y la Misión Chilena, compuesta por las repúblicas de Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, con sede en Santiago de Chile y presidida por G. H. Baber.

1895-1901: Se dividió la Misión de la Costa Oriental, creándose la Misión Brasileña, que abarcaba toda la República del Brasil. Esta Misión surgió cuando Francisco Westphal, luego de su primer viaje al Brasil, vio que era conveniente que este país fuera una Misión aparte, y así lo recomendó a la Asociación General.

1901: En abril de 1901, el Congreso de la Asociación General, reunido en Battle Creek, creó una nueva unidad administrativa, intermedia entre los campos locales y la Asociación General, llamada "Unión". Automáticamente, incorporó ese nuevo eslabón en la obra en Sudamérica, al organizar la Unión-Misión Sudamericana.

Para dirigirla, envió a José W. Westphal, en reemplazo de su hermano Francisco, quien había retornado a los Estados Unidos por razones de salud. José llegó en septiembre de 1901 con la misión de organizar la Unión-Misión Sudamericana; también conocida coloquialmente como el ABC, porque estaba compuesta por tres misiones: la Misión Argentina, la Misión Brasileña y la Misión Chilena. El pastor

americana, y después como presidente de la Unión-Asociación Sudamericana. Westphal fue el principal administrador y organizador durante el período del establecimiento de la obra en Sudamérica.

La Unión-Misión Sudamericana estaba compuesta por la Misión Argentina (Argentina, Uruguay y Paraguay); la Misión Brasileña (todo el Brasil); y la Misión Chilena (Chile, Bolivia, Perú y Ecuador).

A PESAR DE LAS CIRCUNSTANCIAS DESFAVORABLES A LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO Y DE MUCHAS DIFICULTADES, AVANZARON CON FE Y VALOR INQUEBRANTABLES.

José W. Westphal fue nombrado como su presidente.

A partir de ese momento, las tres misiones de Sudamérica pasaron a depender de la nueva Unión-Misión Sudamericana. Eso significa que el pastor José Westphal estuvo a cargo de todo el campo sudamericano desde su llegada en 1901 hasta 1916, primero como presidente de la Unión-Misión Suda-

1901-1902: En octubre de 1901 fue modificado el estatus de la Misión Argentina, transformándola en Asociación, con el nombre de Asociación Río de la Plata.

1902-1906: La Misión Brasileña, que abarcaba todo el Brasil, fue transformada en Asociación. Eso se determinó en un encuentro realizado en Gaspar Alto, entre el 10 y el 20 de mayo de 1902, en el que se

COMIENZOS EN EL BRASIL

En los primeros años de la década de 1880, comenzaron a llegar a la taberna de David Hort, donde funcionaba la estafeta de correos de un distrito rural cercano a Brusque, en el Estado de Santa Catarina, remesas de la revista en alemán *Stimme der Wahrheit* [La Voz de la Verdad], y más tarde libros. Los envíos provenían de los Estados Unidos y estaban dirigidos a Carlos Dreefke, padrastro de un tal Burchard.

Dreefke, que no había pedido las revistas ni los libros, se negó a recibirlos, pensando que luego podría llegar la factura. Pero David Hort, dueño del almacén y encargado de la estafeta, abrió el paquete, se quedó con un ejemplar de *Stimme der Wahrheit*, y animó a Dreefke a distribuir los otros nueve ejemplares entre los parroquianos presentes. La revista despertó el interés de sus lectores, y tras esos números llegaron otros folletos y libros.

Un ejemplar de *Gedankenüber das Buch Daniel* [Pensamientos sobre el libro de Daniel], de Urias Smith, fue a dar a las manos de Guillermo Belz, que vivía en Gaspar Alto. Por la influencia de la lectura de este libro, Belz comenzó en 1890 a observar el sábado, junto con su familia. Aceptaron el adventismo seguidos por otras familias del área de Brusque; entre ellas, las familias Olm y Dressel,

que también habían leído las publicaciones que llegaban desde Alemania y los Estados Unidos. Esos fueron los primeros conversos a la observancia del sábado en el Brasil.

En 1895, Francisco H. Westphal, primer pastor enviado a Sudamérica, salió hacia el Brasil apenas seis meses después de su llegada a la Argentina, donde pasó cinco meses en compañía de Stauffer, Thurston y Graf, reuniéndose con los nuevos creyentes y organizando grupos de fieles. Después de un mes de arduo trabajo, bajo la bendición de Dios, fueron bautizadas más de veinte personas. La primera fue Guilherme Stein Jr., hijo de padres inmigrantes de Suiza y Alemania, que se había preparado para el adventismo después de leer *Der Grosse Kampf* [El conflicto de los siglos, en alemán], vendido a la abuela de su esposa "por dos hombres que no tomaban café".

Stein no solo fue la primera persona bautizada en el Brasil, sino también, posteriormente, llevó a cabo una carrera muy productiva como escritor, traductor y editor trilingüe.

En esa gira, Westphal estuvo en Gaspar Alto, donde bautizó a 23 personas; entre ellas, Guilherme Belz y su esposa, y organizó la primera iglesia adventista del séptimo día en el Brasil.



Pr. Francisco Westphal.

COMIENZOS EN LA REP. DE CHILE

Leopoldo Zambra Ríos dice que “con la llegada de Claudio Dessignet y su familia se empieza a escribir la historia de la Iglesia Adventista en la República de Chile, y también en Sudamérica”. Lo cual es cierto porque, hasta donde se sabe, los Dessignet fueron los primeros adventistas ya bautizados que llegaron a Sudamérica. Provenían de su Francia natal, donde habían abrazado la fe adventista. Formaban parte de la corriente de inmigrantes que llegaban a las costas de Sudamérica. Se establecieron en la provincia de Cautín; por su testimonio, otros colonos franceses aceptaron la fe adventista; entre ellos, Pedro Maitre y su esposa.

Años después de llegar los Dessignet, desembarcaron en la República de Chile los primeros colportores enviados por la Asociación General, que dieron el impulso necesario y ganaron a los primeros conversos en el país. El primero fue Clair A. Nowlen, que entró en este país por Punta Arenas en 1893, y colportó hasta llegar a Valparaíso. Sin embargo, el mensaje adventista no tuvo mayor influencia en esta república, hasta que en diciembre de 1894 llegaron otros dos jóvenes colportores, Frederick W. Bishop y Thomas H. Davis, invitados a colportar por la Junta de Misiones Extranjeras.

Desembarcaron en Valparaíso el 8 de diciembre de 1894, luego de un viaje de 54 días. Solo tenían 2 dólares y medio, y algunos cajones llenos de publicaciones. Habían aprendido a depender de Dios y confiaban en que él proveería los medios para su subsistencia. Les resultó muy grato encontrar, al desembarcar, que los estaba esperando Nowlen. Estos dos jóvenes, misioneros de sostén propio, fueron los elegidos por Dios para establecer el mensaje adventista en la República de Chile.

En 1895 llegó Granville H. Baber, primer pastor ordenado enviado por la Asociación General para establecer la obra en la Misión de la Costa Occidental de Sudamérica (Chile, Bolivia, Perú y Ecuador). Se radicó en Valparaíso, donde estuvo la sede de la obra hasta 1902. Baber comenzó haciendo una extensa gira por el norte del país, acompañado por Balada. Organizó la primera iglesia en Iquique, y siguió organizando congregaciones en Huará, Negreiros y Zapiga. Se destaca la organización de las iglesias de San Felipe y Santiago, en diciembre de 1896, donde bautizó a los hermanos Víctor y Eduardo Thomann.

El 4 de noviembre de 1904 llegó el pastor Francisco Westphal, para hacerse cargo de la dirección de la Misión, cosa que hizo durante 16 años. Su ministerio fue muy dinámico, e impulsó la obra educativa, las publicaciones y el evangelismo.



Miembros de la antigua Iglesia de Iquique, República de Chile.

LOS PIONEROS QUE TRAJERON EL MENSAJE ADVENTISTA A ESTE TERRITORIO SABÍAN LO QUE QUERÍAN, TENÍAN UN CLARO CONCEPTO DE MISIÓN Y SENTIDO DE URGENCIA.

nombró a Huldreich F. Graf como presidente. La Misión Chilena cambió de nombre a partir de mayo de 1902, pasando a llamarse Misión de la Costa Occidental de Sudamérica.

1906-1907: En el primer congreso de la Unión-Misión Sudamericana, realizado en Paraná, Entre Ríos, República Argentina, del 15 al 24 de marzo de 1906, se cambió su status, elevándola a la categoría de Unión-Asociación. Además, se organizaron nuevos campos, con el objetivo de atender mejor el territorio. En ese congreso estaba presente el pastor W. Spicer, secretario de la Asociación General, que fue su primer oficial que visitara Sudamérica.

Los 39 delegados tomaron el siguiente voto:

“Considerando el avance de la obra del Señor en nuestro campo, y considerando que para avanzar más rápidamente nosotros mismos debemos asumir la responsabilidad, recomendamos la organización de la Unión-Asociación Sudamericana”.

La nueva Unión, con 2.029 miembros y 49 iglesias, bajo la presidencia de José W. Westphal, compuesta por los 8 países de Sudamérica, tenía el desafío de alcanzar a una población de 38.500.000 habitantes: un adventista cada 18.974 habitantes. Se procedió enseguida a reorganizar el territorio en asociaciones y misiones. Como resultado, el campo quedó así: Unión-Asociación Sudamericana, constituida por la Asociación Brasileña, la Asociación Argentina, la Misión Chilena-Boliviana, la Misión Peruana y la Misión Ecuatoriana.

La Asociación Sur Riograndense fue organizada el 15 abril de 1906; la Asociación Santa Catarina-Paraná, el 12 de mayo de 1906; la Misión San Pablo, en 1906, en Río Claro; la Misión Norte del Brasil, en 1906, en Río de Janeiro. Se admite que la Misión Uruguay fue organizada, por recomendación, el 21 de marzo de 1906.

La Misión Alto Paraná estaba integrada por la provincia de Misiones, en la Argentina, y todo el Paraguay. La Asociación Argentina abarcaba todo el territorio argentino menos la provincia de Misiones.

“PRESÉRVENSE EN LA FE”

Texto: Pablo Ale / Fotos: Lisandro Batistutti

Caminamos por el barro. La lluvia de la noche anterior había sido intensa y copiosa. No pudimos entrar con el auto en aquel histórico lugar llamado “Barrancas blancas”, donde estaba ubicada la casa de Reynaldo Hetze y donde se celebró (en 1890) la primera Escuela Sabática de Sudamérica, a cargo de Jorge Riffel.

No caminábamos solos. Con nosotros estaba Ariel Hetze y su hija Giuliana, descendientes directos del mencionado pionero. “Vamos a caminar por el barro, como lo hacían en esa época”, apunta Lisandro Batistutti, fotógrafo de la Asociación Casa Editora Sudamericana, al notar que era imposible entrar con el auto en ese lugar.

“Soy adventista de quinta generación, y mi hija de sexta. Mi tatarabuelo fue Reynaldo

Hetze, primer adventista converso en Sudamérica. Estamos en el lugar donde él vivió, aceptó el mensaje adventista y decidió convertirse”, declara Ariel con satisfacción y convicción.

Ante la pregunta de qué pasaría si, imaginariamente, su tatarabuelo resucitara y viera la iglesia de hoy, Ariel responde con sentimientos encontrados.

“Creo que si viera lo que hoy es la iglesia en Sudamérica se asustaría por la emoción, y se volvería a morir. No podría creer que él fuera la primera persona convertida en estas latitudes, y hoy somos millones. No podría creer cómo creció y se desarrolló la iglesia”.

Luego, los ojos de Ariel se inundan de lágrimas. Quienes estamos con él también derramamos algunas, al escuchar su mensaje: “Pero, por otro lado, creo que no le gustaría, porque todavía estamos acá. Después de él, ya hay seis generaciones de

adventistas. No debería ser así; deberíamos estar ya en casa, con la obra terminada, viviendo en el Reino de los cielos”.

Por último, como mensaje final para los lectores de la RA, nos recuerda las palabras de Reynaldo Hetze:

“Quiero recordar, en este lugar tan significativo, las últimas palabras de mi tatarabuelo antes de fallecer. Unos días antes de morir, llamó a sus familiares y los reunió. Y les dio un mensaje específico: **‘Presérvense en la fe’.**

“Quisiera transmitir hoy estas mismas palabras a todos. Es la única manera de que de acá a muchos años no tengamos que volver a este lugar a recordar estas cosas, porque ya estamos en el cielo. Preservémonos en la fe, prediquemos el evangelio y terminemos la obra”.^{RA}



Ariel Hetze y Giuliana (su hija) en el sitio donde se encontraba la casa de Reynaldo Hetze, y donde se realizó la primera Escuela Sabática de la División Sudamericana.



COMIENZOS EN EL PERÚ

Las primeras personas que llevaron el mensaje al Perú fueron algunos hermanos que conocieron las doctrinas adventistas en la República de Chile, por medio de Bishop y Davis, y se trasladaron en 1898 al Perú como misioneros laicos. Eran dos grupos de misioneros chilenos de sostén propio.

Uno, liderado por José y Liborio Osorio, desembarcó en Mollendo un viernes, pero antes de que pudieran hacer algo las autoridades peruanas los arrestaron y los deportaron.

El otro grupo, que incluía a José Luis Escobar, Víctor Thomann, y Luis y Víctor Osorio, con sus esposas, se estableció en Lima. Aunque tuvieron que hacer frente a una seria y, a veces, violenta oposición, pronto algunos peruanos sencillos y valientes aceptaron la fe que predicaban. Se reunían en Lima para adorar en forma clandestina. Ganaban el sustento trabajando en sus respectivos oficios. Uno era zapatero; otro, vendedor ambulante de géneros; y probablemente algunos se sostenían con la venta de publicaciones.

El progreso de la obra adventista fue lento en el Perú, pero el adventismo estaba comenzando a echar raíces. El 13 de octubre de 1904 llegó, de visita procedente de la República de Chile, el pastor H. F. Ketring, que encontró un grupo de unos

veinte creyentes; y el 12 de noviembre por la tarde, en un sitio apartado fuera de la ciudad, realizó la primera ceremonia bautismal de siete personas en el Perú. El primer bautizado fue Ramón Beltrán, que siguió siendo un pilar sólido para la naciente iglesia peruana, hasta su muerte prematura en 1912.

Julián N. Espinoza, quien fue el primer peruano en portar las credenciales de obrero adventista, informó en 1905 que había seis lugares de culto, sin incluir la región del Lago Titicaca, donde sabía que vivían creyentes. En menos de seis meses, tenía trece personas más que esperaban bautizarse aunque todavía no había una iglesia organizada.

Recién a mediados de 1907, F. L. Perry organizó la primera iglesia adventista del Perú, con 17 miembros. Misioneros notables como Fernando Stahl, Pedro e Ignacio Kalbermatter, y muchos otros, trabajaron con dedicación en el Altiplano, en la selva y en la costa, y establecieron las bases para lo que hoy es la Iglesia Adventista en el Perú. Las verdades adventistas fueron, poco a poco, superando la oposición y se extendieron, porque satisfacían las expectativas de aquellos que anhelaban conocer el evangelio.



Clínica Americana de Juliaca, primera institución médica adventista en el Perú (izq.) y capilla de la estación misionera de Pomata, en el Lago Titicaca, en 1920 (der.).

Iglesia Adventista de Crespo Campo (Entre Ríos, Rep. Argentina), primera iglesia organizada en el territorio de la DSA, el **9 de septiembre de 1894**.



NUESTRAS IGLESIAS



Iglesia Adventista de Gaspar Alto (Rep. del Brasil), organizada en **1895**.

El Faro (1897), primera revista publicada por la iglesia en América del Sur.



NUESTRAS PUBLICACIONES



Trabajadores de la **Asociación Casa Editora Sudamericana** (Buenos Aires, Rep. Argentina) en **1950**.

Nueva entrada del **Instituto Adventista del Uruguay**, fundado en 1943.



NUESTRAS ESCUELAS



Colegio Adventista del Ecuador, en Santo Domingo, Rep. del Ecuador, en **1968**.

LA ORDEN "ID Y PREDICAD" (MAT. 28:19) FUE MULTIPLICÁNDOSE, AL ORGANIZARSE NUEVAS IGLESIAS LOCALES Y NUEVOS CAMPOS LOCALES, Y COMO RESULTADO, NUEVAS MISIONES.

1907-1910: La Misión Chileno-Boliviana fue dividida en una Asociación y una Misión: Asociación Chilena y Misión Boliviana.

1911-1914: La Unión-Asociación Sudamericana se dividió, surgiendo la Unión-Asociación Brasileña y creándose nuevos campos.

La Unión-Asociación Brasileña fue establecida cuando en diciembre de 1910, y con la presencia de José W. Westphal y de L. R. Conradi, de la Asociación General, se decidió en Porto Alegre que el Brasil quedara administrativamente desvinculado de la Unión-Asociación Sudamericana. Eso ocurrió en enero de 1911, con el nombramiento de F. W. Spies como presidente. Como resultado de lo anterior, se organizó la Asociación de Santa Catarina, y se reorganizó la Misión Norte del Brasil en tres misiones.

Además, se amplió el territorio de la Misión del Alto Paraná, abarcando ahora toda la República del Paraguay, y las pro-

vincias argentinas de Chaco y Formosa, más la mitad de la provincia de Corrientes.

La Unión-Asociación Brasileña fue organizada el 1° de enero de 1911, y estaba compuesta por: Asociación Sur Riograndense, Asociación Catarinense, Asociación Paranaense, Misión San Pablo, Misión Río-Espíritu Santo, Misión Este y Misión Norte.

La Unión-Asociación Sudamericana estaba constituida por los siguientes campos: Asociación Chilena, Misión Uruguay, Misión Alto Paraná, Asociación Argentina, Misión Boliviana, Misión Peruana y Misión Ecuatoriana.

1914-1916: La Unión-Asociación Sudamericana se dividió, organizándose la Unión-Misión Incaica, y se crearon nuevos campos.

El Congreso de la Unión-Asociación Sudamericana realizado en Montevideo en 1914 acordó la creación de la Unión-Misión

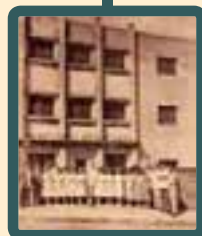
Incaica, con su sede en Lima, Rep. del Perú, integrada por las misiones Boliviana, Ecuatoriana y Peruana. E. L. Maxwell, presidente de la Misión Peruana desde 1913, fue elegido como su nuevo líder, conservando su cargo anterior. ^{RA}

Texto y fotos extraídos con permiso del libro *Una semilla de esperanza: Historia de la estructura denominacional*, de Roberto Gullón Canedo, Casa Editora Brasileira, 2015.

Clínica Good Hope, en Lima, Rep. del Perú, en la actualidad.



NUESTROS HOSPITALES



Sanatorio Adventista de Asunción, Rep. del Paraguay, en 1956.

Actual sede de **Alimentos Granix** en Florida, Buenos Aires, Rep. Argentina.



NUESTRAS FÁBRICAS

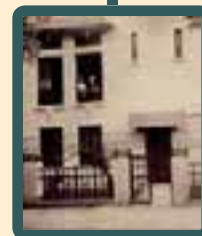


Flota de camiones de **Superbom**, Rep. del Brasil, en la década de 1950.

Pr. Enrique Chaij, creador y orador del programa **"Una luz en el camino"**, en 1964



NUESTROS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Primera sede de **"La voz de la profecía"**, en Río de Janeiro, Rep. del Brasil.

MANO A MANO

► PABLO ALE | pablo.ale@aces.com.ar



Cuando era niño, quería ser pastor y administrador. Cuando fue grande cumplió su sueño, y trabajó quince años en Rusia como tesorero, y luego como presidente de la División Euroasiática. En julio pasado fue elegido vicepresidente de la Asociación General. En este mes, **GUILLERMO BIAGGI.**



“Lo importante es que, estemos donde estemos, SEAMOS INSTRUMENTOS EN LAS MANOS DE DIOS”

Luego de 22 horas de viaje, el Pr. Guillermo Biaggi arribó a la Argentina, proveniente de Rusia, a las 7:10 de la mañana. Por la tarde, nos encontramos en la sede de la Unión Argentina, para realizar esta entrevista. “Sí, fresco; pero por el frío que traje de Rusia” (risas), declara cuando le digo que se lo nota fresco y feliz... Y también se lo nota activo. Después de tres lustros sirviendo en la División Euroasiática (diez años como tesorero y cinco como presidente), el pasado Congreso de la Asociación General lo eligió como uno de los vicepresidentes de la iglesia en el ámbito mundial.

Revista Adventista (RA): ¿Cuáles fueron sus sensaciones al ser elegido para esta tarea?

Guillermo Biaggi (GB): Fui sorprendido por esta designación para ser uno de los seis vicepresidentes generales. Es algo que me hace muy humilde, porque no te sientes preparado para esa responsabilidad. Te sientes pequeño ante algo tan grande. Mi oración es como la de Salomón, para que Dios me brinde sabiduría y entendimiento, y me capacite diariamente.

RA: Los quince años en Rusia ¿lo entrenaron multiculturalmente para este cargo?

GB: Creo que el Señor nos va modelando. La familia de la iglesia es mucho más amplia y rica de lo que pensamos. Es probable que el Señor nos haya entrenado, nos haya llevado providencialmente por circunstancias en la vida en las que dices “¿Por qué tengo que experimentar esto?”; pero todo tiene una razón, en su visión del futuro.

RA: ¿Qué tareas desempeña un vicepresidente de la Asociación General?

GB: A diferencia del área de Secretaría y Tesorería, los vicepresidentes no tenemos divisiones específicas que atender, pero sí áreas específicas. Cada uno tiene tres o cuatro ministerios e instituciones que tiene que supervisar y presidir.

RA: ¿Ya sabe cuáles son las áreas que supervisará?

GB: Sí. Me asignaron la coordinación del departamento de Comunicación, del Ministerio de Publicaciones y de Mayoría Cristiana. Y además, debo presidir las juntas directivas de Hope Channel, de Adventist World Radio, del Consejo de Evangelismo y Testificación, la del *Manual de iglesia*, y la del entrenamiento y desarrollo del liderazgo en el ámbito mundial.

RA: ¿Cómo es trabajar en un territorio tan extenso como la División Euroasiática?

GB: El territorio es el más extenso de todas las divisiones del mundo. Tiene doce de los quince países de la ex Unión Soviética, más Afganistán. Son países complicados. En la División, hay once husos horarios; es casi la mitad del mundo. Hay siete países musulmanes, y seis que son cristianos ortodoxos. Siempre preguntaba a los hermanos de allí si era más difícil convertir a un musulmán o a un ortodoxo. A priori, pensaríamos que a un musulmán; pero hay que recordar que en Rusia hay un eslogan que dice: “Nosotros, los rusos, somos ortodoxos”. Es como una pared dura y frontal, a la que te enfrentas. La traba más grande para que un ortodoxo se haga adventista es la filiación al país, no algo tan doctrinal.

RA: ¿Cómo vivió la iglesia en Rusia durante los años del Comunismo?

GB: En setenta años de Comunismo, perdimos casi trescientos pastores. Fueron llevados a Siberia, y dieron su vida por Cristo como mártires. Estos pastores habían sido entrenados en lo que se llama “seminario teológico ‘subterráneo’”. No había institutos públicos ni escuelas de Teología; estaba todo prohibido. Entonces, el pastor invitaba a un joven, en el que veía



EN SETENTA AÑOS DE COMUNISMO, PERDIMOS CASI TRESCIENTOS PASTORES.

Sobre el último congreso de la Asociación General

Para el Pr. Guillermo Biaggi, este tipo de eventos es como un pedacito de cielo aquí, en la Tierra.

“Cantar, adorar y orar todos juntos es maravilloso. Saber que tenemos los mismos objetivos misioneros más allá de las diferencias culturales y de las opiniones, es reconfortante. Los congresos también son útiles para respetarnos mutuamente, tomar juntos decisiones, como una familia, y seguir adelante en el cumplimiento de la misión. Creo que hubo un clima de unidad y de amor.

“Las diferencias de conceptos no tienen por qué afectar nuestra espiritualidad. En todas las familias hay diferencias entre hermanos, pero eso no debe afectar ni nuestra relación con Dios ni con nuestros semejantes”.

—∞—

cualidades espirituales, a caminar por un bosque. Y allí le transmitía entrenamiento teológico. Y le decía: “Si algún día me lleva la KGB (policía secreta), tú has sido nombrado para ser el siguiente pastor”. Desde ese momento, él tenía que empezar a entrenar a otro.

RA: Todo era muy complicado...

GB: Sí, me contaron una vez cómo hacían las juntas de iglesia. Todo era clandestino. Aprovechaban un sepelio, por ejemplo. Allí iban todos los miembros, y ahí se decidían las cosas. Si se encontraban en otro momento, la policía secreta podía ver qué estaba haciendo ese grupo. La policía tenía infiltrados. A veces, era evidente quiénes eran, ya que se sentaban en las iglesias y tomaban notas. Hay que destacar que algunas iglesias sí se podían reunir en público; muy pocas. Una iglesia del Estado cedía sus instalaciones para que hicieran culto en sábado.

Hubo pastores y ancianos que dieron su vida por Cristo en épocas complicadas. Hoy, que tenemos libertad, ¿somos tan fieles al Señor como lo fueron ellos?

RA: Hay historias muy interesantes al respecto, ¿verdad? Como la manera en que copiaban los libros de la iglesia...

GB: Sí. Son historias que inspiran. Copiaban los libros de las lecciones de Escuela Sabática con máquinas de escribir y papel carbónico. Hay ejemplares de eso aún, en un museo que tiene la iglesia. Hay hermanos y hermanas que tipearon por más de veinte años. Hoy la iglesia les brindó una pensión, en reconocimiento y agradecimiento por su trabajo. Eran laicos que tenían sus trabajos durante el día; y por la noche, ponían colchones contra las paredes de sus casas para que no se propagara el sonido, y tipeaban toda la noche.

Tenían que ser máquinas de escribir viejas. Ponían el papel y el carbónico, y hacían hasta diez copias; las últimas apenas se podían leer. Luego, las encuadernaban como libros. Era toda una odisea hacerlo, porque no solo había inversión de tiempo: había que conseguir grandes cantidades de papel y los carbónicos, sin que nadie desconfiara. ¡Y las máquinas! Muchas estaban marcadas por el Gobierno, y podían averiguar a quién pertenecía. Todo era muy controlado en esas épocas.

Y hay más. Cuando conseguían una Biblia de contrabando, la pagaban a un valor que equivalía a tres o a cuatro sueldos completos de ellos. La Palabra de Dios tenía un valor inestimable.

RA: Hoy ¿aún conservan ese fervor?

GB: Sí; los rusos son un pueblo muy lector. Hace poco, al este de Moscú surgió una idea en relación con la lectura. Una hermana pensó que sería bueno para la actividad misionera elaborar un diario mensual (llamado *Descubre el tesoro escondido*), con noticias y artículos de ética y de moral. Imprimieron quinientos ejemplares, y los reparten por las casas. A la semana pasan de nuevo, preguntando si les interesó algún artículo, y obtienen así estudios bíblicos.

Otras iglesias se enteraron de esto, y quisieron hacer lo mismo. La Asociación lo supo, le interesó el proyecto y lo apoyó. Así que, comenzaron a imprimir más cantidades: dos mil, cinco mil, veinte mil... Y siguió creciendo: trescientos mil, un millón... Hoy se imprime un millón y medio de ejemplares.

RA: Usted viene del área administrativa; estudió Ciencias Económicas. Y de pronto se encuentra realizando también tareas pastorales...

GB: Es verdad. Soy Contador Público, tengo una maestría en Administración y un doctorado en Ministerio, con énfasis en Liderazgo. Cuando era niño (con siete u ocho años), quería ser pastor y administrador. Tenía ese sueño desde la escuela primaria, y fue alimentado por los referentes de mi familia. Mi padre era uno de los administradores del entonces denominado Colegio Adventista del Plata. Mi mamá era hija de misioneros ingleses, que emigraron de Londres a Sudamérica. Se trata del Pr. Edgar Brooks, quien hasta se desempeñó como jefe de Redacción de la ACES, y su esposa. Él era mi abuelo materno. Tenía una gran dedicación a la misión. Mis cuatro hijos también la tienen.

(Nota del editor: El Pr. Brooks tuvo ese cargo en dos oportunidades: de 1920 a 1929, y de 1938 a 1946).

RA: Sin dudas, recibió buenas influencias. Y cumplió sus sueños...

GB: Desde luego. Y también fue gracias a mi madre. Cuando era niño sufrí una tragedia: la muerte de mi padre. En 1960, debido a su trabajo, mi padre estaba con nosotros recorriendo Estados Unidos con el fin de visitar los colegios adventistas y aprender de ellos. Así, viajando en auto, tuvimos un accidente terrible en Lincoln, Nebraska. Mi padre murió instantáneamente; tenía 38 años. Mi mamá (que tenía 36) quedó sola con sus cuatro hijos. Así y todo, nos educamos y nos preparamos para servir. Hoy cumplí mis sueños de niño. Mis cuatro hijos también tienen vocaciones misioneras, y sirven en distintas partes del mundo.

No importa lo que hagas. Lo importante es que, estemos donde estemos y sea cual fuere la profesión que desempeñemos, seamos instrumentos en las manos de Dios para cumplir la misión.

RA: ¿Qué mensaje final puede dejar para los lectores de la RA?

GB: Manténgase fieles al Señor, y pongan su vista en Cristo. Oren cada día, pidiendo a Dios que les muestre el plan y el propósito de sus vidas. ^{RA}

EN 1990 HABÍA
35.000
ADVENTISTAS
EN LA DIVISIÓN
EUROASIÁTICA.
HOY HAY
115.000.

El niño que ahorró para comprar un libro

Entre las decenas de historias apasionantes que ocurren en la División Euroasiática, el Pr. Biaggi eligió compartir la siguiente.

"Esto ocurrió en uno de los países transcaucásicos; no lo nombro, por seguridad. Fue en 2012. Las iglesias estaban repartiendo el libro misionero *El gran conflicto*. Así, un pastor instó a los hermanos de una congregación a ahorrar y comprar libros para regalar. Luego, señaló a la coordinadora de Publicaciones de esa iglesia, e indicó que se los tenían que comprar a ella. 'Tienen que regalar el libro a la persona que ustedes más aman y quieren ver en el Reino de los cielos', dijo.

"Un niño de cinco años estaba allí, y escuchaba. Fue a su casa y buscó su alcancía. Estaba llena de monedas. Buscó a la coordinadora de Publicaciones y le preguntó cuánto valía un libro. Juntos, abrieron la alcancía y contaron las monedas. Alcanzaba justo para un libro; ni más ni menos. La coordinadora le preguntó a quién se lo iba a regalar. 'Se lo voy a dar a mi maestra de Jardín de Infantes, porque es la persona que más amo, y quiero verla en el cielo', respondió el niño.

"El lunes, en el Jardín, se lo dio a la maestra. 'Tengo un regalo para usted, porque quiero verla en el cielo'. Simplemente, dijo eso. La maestra se emocionó. 'Lea el libro, y dígame qué le parece', fue el consejo del niño. 'Y si tiene preguntas, venga el sábado a mi iglesia, que el pastor le responderá', prosiguió.

"La maestra no pudo resistirse a tal pedido, y leyó el libro y quedó atraída por el texto. Y, efectivamente, tuvo dudas. Así que, el sábado fue a la iglesia. El niño la recibió, la contactó con el pastor, y la maestra empezó a estudiar la Biblia. Unos meses más tarde, se bautizó.

"Un niño de cinco años cumplió su misión. Y me pregunto: Nosotros, los adultos, ¿no tenemos personas que amamos y queremos ver en el cielo? ¿Qué estamos haciendo por ellos?"

—∞—

PABLO ALE: Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES. | @PabloHernanAle

Por una familia feliz

Cómo lograr tener un matrimonio feliz, que permita anticipar los goces celestiales en la actualidad.

Elena de White ha dicho que el hogar debe llegar a ser un “pedazo de cielo en la Tierra”, pero después de más de treinta años como psicoterapeuta, tratando centenares de parejas desavenidas y en conflictos, estoy convencido de que si hay un infierno en la Tierra, ese es el hogar.

La gran pregunta del millón de dólares es cómo lograr tener un matrimonio feliz, que permita anticipar los goces celestiales en la actualidad. Esta es una cuestión que preocupa también a los investigadores en temas de matrimonio y familia. Por ejemplo, Gottman y Notarius (2002) se preguntan: “¿Qué distingue a las parejas felizmente casadas de aquellas otras que no lo son?”

Se ha invertido una gran cantidad de tiempo, esfuerzo y recursos en hallar respuestas a esta cuestión, que es de gran importancia, considerando que las parejas felices no se divorcian y experimentan una cantidad enorme de beneficios para sí (tienen mejor salud, viven más tiempo, tienen mejor ingresos económicos y estatus social), y para los demás.

Una de las características que han encontrado es que los matrimonios felices son *más positivos y menos negativos a la hora de enfrentar los conflictos*. Las parejas más felices tienen respuestas o actitudes que ayudan a resolver el conflicto, ya que fomentan una comunicación más productiva; mientras que las parejas desdichadas reaccionan durante las crisis de forma negativa, cerrando las vías de comunicación (Fincham, 2004). Estos datos fueron confirmados por Cohen, Geron y Farchi (2010), quienes coincidieron en que la manera de resolver los conflictos es lo que diferencia mejor a las parejas duraderas y estables de aquellas otras que terminan separándose.



También se encontró otra característica relevante: *el apoyo familiar*. Los matrimonios que contaban con mayor apoyo resultaban más estables y maritalmente más satisfechos que aquellos que carecían del reconocimiento y el soporte de los parientes. Varios autores han sugerido que el apoyo puede ser fundamental para la felicidad conyugal, ya que promueve la intimidad, un componente esencial para la unión en las relaciones (Cutrona, 1996). De esta manera, se ha identificado a las parejas felices por las fortalezas que manifiestan

en lo “intrínseco”, la capacidad para resolver los conflictos; y en lo “extrínseco”, el sostén o el respaldo familiar. Hay algunas que son más fuertes que otras en uno u otro aspecto, intrínseco o extrínseco, pero lo ideal es que ambos sean importantes.

PREDICTORES DEL DIVORCIO

Las investigaciones también han descubierto qué elementos contribuyen a la disolución de los matrimonios y las familias. Se los denominó “predictores del divorcio”. El Dr. J. Gottman (2000), de la Universidad de

Washington, ha identificado varios patrones que son altamente destructivos; cuatro de ellos letales, ya que pueden predecir el 82% de los casos de divorcio. Los llamó "los cuatro jinetes del Apocalipsis". Son los siguientes:

1- Las críticas: Cabe destacar que son diferentes de las quejas. Una queja se refiere a una acción específica que es objeto de la censura del cónyuge. La crítica, al contrario, es más global, e incluye palabras negativas

a la reconciliación. El desprecio envenena las relaciones y a las personas.

3- La actitud defensiva: Consiste en sentirse atacado; en defenderse atacando. Imaginemos que Raquel sigue diciendo:

—De paso, a ti se te olvidó pagar la luz la semana pasada. ¡Casi nos cortan el servicio! Me parece que el Alzheimer te está atacando más fuerte que a mí (con ironía).

El cónyuge agresivo no da su brazo a

con lo que aumentan las posibilidades de separación.

2- Los malos recuerdos: Cuanto más dominen recuerdos negativos, más las parejas se acercarán al fin. Si se logra recordar momentos gratos y felices, la situación puede cambiar.

3- El sentirse abrumado: Cuando el grado de tolerancia ha disminuido y uno o los dos cónyuges se sienten muy mal con la relación, aumenta la posibilidad de la ruptura. El grado de malestar acumulado es un indicador amenazador.

En resumen, para gozar de un matrimonio y una familia feliz, hay que evitar los factores destructivos e incrementar los constructivos, especialmente aquellos que contribuyan a mejorar la satisfacción conyugal, como es la *circulación del amor* entre todos los miembros. Así se podrá experimentar la atmósfera del cielo en el hogar.^{RA}



CASADAS, ESTAD SUJETAS A VUESTROS MARIDOS, COMO CONVIENE EN EL SEÑOR. MARIDOS, AMAD A VUESTRAS MUJERES, Y NO SEÁIS ÁSPEROS CON ELLAS" (COL. 3:18, 19).

sobre el carácter o la personalidad de la pareja.

Supongamos que Raúl dice a Raquel:

—El auto se quedó sin gasolina. ¿Por qué no lo llenaste, como te pedí?

Eso es una queja.

Pero, si le hubiera dicho:

—¿Por qué nunca te acuerdas de nada? ¡Te he dicho mil veces que llenaras el tanque!

Es una crítica.

Las críticas atacan a la persona, no al hecho específico. Son destructivas porque desgastan la relación, y pueden dar lugar a que empiecen a cabalgar con los otros jinetes en dirección al divorcio.

2- El desprecio: Sigamos con el ejemplo. Supongamos la siguiente respuesta de Raquel después de la crítica.

—¡Como si a ti nunca se te olvidara nada! ¿Desde cuándo te has convertido en perfecto, que no me había dado cuenta?

Aquí, ella asume una actitud sarcástica y de burla. Otras formas de desprecio son el escepticismo, el humor hostil y los insultos o los gestos mordaces. Esas actitudes aumentan el conflicto, en lugar de ayudar

torcer ni pide perdón; lo que hace es culpar a la pareja, diciendo en esencia: "El problema no soy yo, eres tú". Las críticas, el desprecio y la actitud defensiva no siempre aparecen en ese estricto orden. Funcionan como una carrera de relevos, pasándose de una a otra, muchas veces sin saber cómo ponerles fin.

4- La actitud evasiva: Es posible que Raúl, ante esas respuestas de Raquel, no diga nada y vaya a encerrarse en su escritorio. Quizás en el futuro también evite otras quejas temiendo una respuesta agresiva de parte de Raquel. Así se va alejando, amurallándose detrás del diario, mirando televisión o trabajando en la computadora... hasta que el distanciamiento se profundiza y se llega a la separación. La actitud evasiva, por lo general, aparece más tarde que los otros tres jinetes destructivos del matrimonio.

A la presencia de estas cuatro actitudes, se puede agregar otros tres factores, que pueden llevar al 82% y hasta el 96% de los casos de separación. Estos son:

1- El fracaso en pedir perdón: Cuando después de una pelea no se habla más del asunto o se intenta resolverlo, sin lograrlo,

Datos bibliográficos

Cohen, O., Y. Geron y A. Farchi (2010). "A typology of marital quality of enduring marriages in Israel". *Journal of Family Issues*, 31, pp. 727-747.

Cutrona, C. E. (1996). "Social support as a determinant of marital quality: The interplay of negative and supportive behaviors in marriage". En G. Pierce, B. Sarason y I. Sarason (Eds.), *Handbook of Social Support and the Family* (pp. 173-194). New York, NY: Plenum.

Fincham, F. D. (2004). "Communication in marriage". In A. L. Vangelisti (Ed.), *Handbook of Family Communication* (pp. 83-103). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Gottman, J. M. y C. I. Notarius (2002). "Marital research in the 20th century and a research agenda for the 21st century". *Family Process*, 41, pp. 159-197.

Pereyra, M. (2008). *Construyendo familias felices. "Para parejas"*. Montemorelos, México: Publicaciones de la Universidad de Montemorelos.

Rauer, A. y B. Volling (2013). "More than one way to be happy: a typology of marital happiness". *Family Process*, 52(3), pp. 519-534.

POR MARIO PEREYRA: Doctor en Psicología de destacada trayectoria, docente universitario, y autor de numerosos libros y trabajos de investigación.



Síndrome metabólico

En el año 1988, el Dr. Gerald Reaven describió un síndrome caracterizado por la suma de los siguientes aspectos clínicos: presión arterial elevada, valores de laboratorio con triglicéridos mayores a lo normal, descenso del colesterol HDL (colesterol bueno), hiperinsulinemia e intolerancia a la glucosa. En ese momento, Reaven explicó cómo estos elementos se relacionan con un incremento de enfermedades tales como diabetes tipo II y enfermedades cardiovasculares.

Al conjunto de estos signos, llamó Síndrome X. En 1998, la Organización Mundial de la Salud cambió el nombre a Síndrome Metabólico, definiéndose en la actualidad como un cuadro en que se encuentra:

- Perímetro abdominal de 102 cm o más en los hombres, o de 88 cm o más en mujeres (el perímetro abdominal se mide a la altura del ombligo con una cinta métrica).
- Triglicéridos iguales o mayores a 150 mg/dl.; o la necesidad de tomar fármacos para controlar los triglicéridos.
- Colesterol HDL menor a 40 mg/dl.
- Presión arterial igual o mayor a 130/85; o la necesidad de tomar fármacos para controlar la hipertensión.
- Glucemia igual o mayor a 100 mg/dl.

Si una persona presenta tres o más de estos puntos, se puede determinar el diagnóstico de Síndrome Metabólico. Se duplica la posibilidad de padecer enfermedad cardiovascular y aumenta 1,5 veces el riesgo

LA IMPORTANCIA DEL EJERCICIO AERÓBICO

1. Reduce la grasa abdominal: Las células adiposas se desarrollan más entre las vísceras cuando no hacemos ejercicio.

2. Ayuda a controlar la presión arterial: Realizar ejercicio aeróbico entre 30 y 45 minutos tres o más veces por semana colabora en la normalización de la presión arterial.



3. Reduce los niveles de triglicéridos: El ejercicio periódico reduce más de un 25% la trigliceridemia.

4. Aumenta el colesterol HDL: El ejercicio esporádico no actúa sobre el colesterol bueno; si se verifican los beneficios cuando se puede mantener el ejercicio en forma rutinaria.

En relación con la cantidad de ejercicio que debemos realizar, es preciso recordar esto:

- 1** La inactividad física es perjudicial para la salud a largo plazo.
- 2** Un poco de ejercicio es mejor que nada.
- 3** Hacer más ejercicio conduce a mayores y más prolongados beneficios para la salud.

de sufrir un accidente cerebrovascular (ACV). También, se ha encontrado relación entre el Síndrome Metabólico y enfermedades como el cáncer y la enfermedad de Alzheimer.

Entonces, ¿qué hacer para evitarlo? La primera herramienta es el ejercicio aeróbico.

EL AZÚCAR Y EL SÍNDROME METABÓLICO

La ingestión de azúcar y harinas refinadas es otro posible causante del Síndrome Metabólico. El azúcar está compuesta por una molécula de glucosa y una de fructosa. El exceso de fructosa produce daño metabólico por ser, de los carbohidratos, el que más eleva los triglicéridos, el ácido úrico, e incluso (en forma indirecta) la presión arterial.

En las últimas décadas aumentó considerablemente la cantidad de alimentos con fructosa, a partir de que se incorpora el jarabe de maíz de alta fructosa (JMAF) para endulzar bebidas, helados y otros alimentos industrializados.

No es así con la fructosa de las frutas. En ellas, la concentración es muy inferior a la

SALUD Y SABOR

COMER SANO, COMER FELICES



POR LA DRA. MARINA BOLLATI DE MATEO

El consumo de fibras alimentarias resulta beneficioso como prevención y tratamiento en pacientes con Síndrome Metabólico. Las fibras retienen agua en el estómago, retrasando su vaciamiento y produciendo saciedad; en el intestino, estimulan los movimientos peristálticos, y previenen el estreñimiento y el cáncer colorrectal.

Existe un tipo de fibras que son solubles, y forman geles en el aparato digestivo que disminuyen la absorción de glucosa; además, reducen los niveles sanguíneos de

colesterol LDL y de triglicéridos. Las fibras solubles se encuentran en las frutas, las hortalizas, el salvado de avena, las nueces, las almendras, las legumbres y las semillas.

La dieta mediterránea nos protege frente al Síndrome Metabólico, por su bajo contenido en grasas saturadas y trans, y su alto contenido de ácidos grasos insaturados, abundantes raciones de frutas, vegetales y fibras alimentarias, acompañada de una ingestión balanceada de hidratos de carbono.

PIZZA INTEGRAL SEMILLADA DE RÚCULA

Ingredientes:

- ¾ taza harina integral.
- 1 taza harina común 000.
- ¼ taza salvado de avena.
- ¼ taza de avena arrollada extrafina.
- 2 cucharadas de semillas de girasol, lino, chía y sésamo.
- 2 cucharadas de levadura instantánea natural.
- 2 cucharadas de azúcar mascabado.
- 1 cucharadita de sal marina.
- ¼ taza de aceite de girasol alto oleico.
- ¾ taza de agua tibia.
- ½ cebolla.
- 1 diente de ajo.
- 2 tomates frescos.
- Tofu.
- Albahaca.
- Rúcula fresca.

Modo de preparación:

Preparar la masa mezclando los ingredientes secos, luego agregar el aceite y el agua, y mezclar hasta obtener una masa uniforme. Dejar descansar la masa durante cuarenta minutos. Colocar en una placa rociada con aceite y estirar la masa con los dedos, dándole forma de pizza. Dejar leudar durante treinta minutos. Cocinar en horno fuerte por diez minutos. Sancochar con una cucharadita de aceite la cebolla y el ajo hasta que estén transparentes; agregar los tomates cortados en cubos, colocar la preparación sobre la masa y agregar el tofu. Hornear cinco minutos más. Colocar hojas de rúcula. Condimentar con sal marina y albahaca a gusto. Servir caliente.

LA INGESTIÓN DE AZÚCAR Y HARINAS REFINADAS ES OTRO POSIBLE CAUSANTE DEL SÍNDROME METABÓLICO”.

de los alimentos procesados. Justamente, una de las primeras recomendaciones para evitar esta patología es aumentar la ingestión de frutas y de verduras, por su alto poder antioxidante.

Por su parte, los frutos secos (como nueces y almendras) también nos brindan un plus de beneficios, por sus distintos ácidos grasos, que colaboran en el aumento del colesterol HDL. A su vez, las carnes rojas aumentan los triglicéridos, y alteran negativamente el colesterol bueno y el malo.

ELENA DE WHITE Y EL AZÚCAR

“Se suele emplear demasiado azúcar en las comidas. Las tortas, los budines, los pasteles, las jaleas, los dulces, son causas activas de indigestión [...].

“No debemos dejarnos inducir a comer nada que enferme el cuerpo, no importa cuánto nos guste. ¿Por qué? Porque somos propiedad de Dios. Tiene una corona que ganar, un cielo que obtener y un infierno que rehuir. Entonces, por causa de Cristo, les pido: ¿Tendrán la luz brillando delante de ustedes con rayos claros y distintos, y luego la dejarán a un lado para decir: ‘Me gusta esto y me gusta aquello?’ Dios exige de cada uno de ustedes que comiencen a planear, a cooperar con Dios en su gran cuidado y amor, a elevar y a santificar toda el alma, el cuerpo y el espíritu, para que seamos obreros, juntamente con Dios” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 361, 362).

Como iglesia, encontramos en los consejos de Elena de White las herramientas necesarias para vivir mejor, con menos enfermedades que limiten nuestra felicidad. Busquemos la sabiduría en la Fuente viva, y aferrémonos a nuestro Dios y Creador.^{RA}

Este artículo ha sido redactado con la colaboración y el asesoramiento del Dr. Daniel Yáñez, médico cardiólogo del Centro de Vida Sana y del Sanatorio Adventista del Plata, y vicedirector de la carrera de Medicina de la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina.

WERNER ARNOLDS: Médico Clínico, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.



Tiempo de descansar

Permítanme parafrasear el conocido refrán: "Dime cómo descansas y te diré cómo está tu salud".

En una de las historietas de la genial Mafalda, aparece uno de sus amiguitos buscándola para jugar. Cuando ella abre la puerta, se ve detrás a los integrantes de su familia corriendo nerviosamente de aquí para allá, todos muy concentrados, atareados y prácticamente desesperados. Entonces, Mafalda explica: "Es que son los últimos preparativos de las vacaciones que nos tomamos para descansar de los últimos preparativos de las vacaciones que nos tomamos". Para reír... y pensar.

Por estas latitudes estamos, en general, en tiempo de vacaciones. Y creo que necesitamos hacernos la pregunta: ¿Sabemos descansar? Pareciera una pregunta obvia, porque el descansar es algo opuesto a la idea de esfuerzo y, por lo tanto, debería ser muy fácil llevarlo a cabo. ¿Cómo no vamos a saber descansar? Detenernos y listo, aflojamos el ritmo y listo... es algo que sale "naturalmente".

Pero, la realidad es que muchas veces nuestras maneras de "descansar" terminan generándonos un mayor cansancio. Normalmente, en la distensión del tiempo libre queremos ponernos al día con la agenda de "diversión", comer todo lo que habitualmente no podemos comer, o de alguna manera darnos todos los "gustos" posibles. Y así, podemos terminar en un desorden tal que luego necesitamos recuperarnos de nuestro "descanso".

Desde ya que parte del placer de descansar puede ser disfrutar de una buena comida y de momentos recreativos. Pero ¿cómo asegurarnos de que nuestros momentos de descanso realmente nos renueven? Creo que hay una clave que no falla. Es una clave en ocho puntos que el Creador nos ha dejado como guía para disfrutar de todas las cosas en la vida. Organizar nuestro descanso sobre la base de estos ocho puntos nos puede asegurar una verdadera renovación.

“¿CÓMO ASEGURARNOS DE QUE NUESTROS MOMENTOS DE DESCANSO REALMENTE NOS RENUENEN?”



La clave es: ADELANTE. En forma de acróstico, cada una de las ocho letras de la palabra corresponde a los ocho remedios naturales. Nuestro tiempo de descanso debería incluir incluir estos elementos sencillos, pero vitales:

-Agua en abundancia, por dentro y por fuera (la hidroterapia logra maravillas).

-Descanso propiamente dicho, con especial cuidado del ritmo circadiano (se refiere al ritmo natural que necesita nuestro organismo para funcionar óptimamente. En el descanso, consiste en dormir en las primeras horas de la noche, que son las más reparadoras y renovadoras del organismo).

-Ejercicio físico diario, placentero, sin sobreexigencias (y en las vacaciones, libres por fin de la excusa de que no tenemos tiempo).

-Luz solar, disfrutando de baños de sol de manera moderada.

-Aire puro, disfrutando, por ejemplo, de caminatas a través de la naturaleza.

-Nutrición adecuada, asegurándonos especialmente de que en la mesa no falten frutas y verduras de variados colores.

-Temperancia, porque el verdadero placer no tiene nada que ver con los excesos o con lo prohibido, sino con el equilibrio y la armonía.

-Esperanza, porque renovar la vida espiritual en las vacaciones es el camino seguro a la renovación de todo el ser (físico, mental, emocional y social).

Así, podemos tener la certeza de que cuantos más elementos de estos estén presentes en nuestro descanso, más placentero y reparador será.

Como lo decía el sabio Salomón: "Todo tiene su tiempo" (Ecl. 3). Esto implica no solo un tiempo cronológico (cantidad), sino un tiempo bien invertido (calidad). En el caso del tiempo de descanso, que Dios ha determinado que lo tengamos porque todos lo necesitamos, no se trata meramente de "Me tomé unos días", sino de la calidad de esos días para reponer el bienestar. Entonces sí podremos decir (en realidad, sentir): ¡Descansé!

Te animo a recordar estos principios a lo largo de este año que está por delante, a fin de que puedas disfrutar plenamente de cada momento de descanso que tengas. Es importante para tu salud y es importante para tu felicidad. ^{RA}

RODRIGO ARIAS: Licenciado en Teología y en Psicología. Pastor distrital en la Ciudad de Buenos Aires, Rep. Argentina.



Pertenecer

“Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5).

Algunas de las preguntas más profundas que un ser humano puede hacerse con relación a su vida son: ¿Cuál es mi origen? ¿De dónde vengo? ¿Quiénes son mis padres? Cuando lo sabemos, no nos lo preguntamos. Pero cuando lo desconocemos, estas preguntas suelen llegar a ser el motor de nuestra existencia.

Hay en nosotros una necesidad fundamental de poder ver claramente nuestro punto de partida. Y es en la infancia cuando buscamos esclarecer lo que no está claro. Recuerdo a dos primas mías, una adoptada y la otra hija natural, cuando se acercaron a su madre con una pregunta que se hizo famosa entre nosotros: “Mamá, ¿quién de las dos es la que estuvo en tu vientre?” Lo gracioso es que la pregunta provino de la hija biológica.

Con el correr de los años, mi querida prima, la que no había estado en el vientre de su madre, quiso saber más sobre sus orígenes. No encontró muchas respuestas, lamentablemente. Pero más allá de todo, ella sabe que es una integrante amada e irremplazable en nuestra familia.

Jesús, de pequeño, sabía quién era su padre: José. Pero a los doce años, al visitar Jerusalén durante las festividades pascuales, empezó a vislumbrar que su origen era más complejo de lo que se veía a simple vista. Elena de White lo describe así, en *El Deseado de todas las gentes*:

“Por primera vez, el niño Jesús miraba el Templo [...]. Contemplaba la sangrante víctima sobre el altar del sacrificio. Juntamente con los adoradores, se inclinaba en oración mientras la nube de incienso ascendía delante de Dios. Presenciaba los impresionantes ritos del servicio pascual. Día tras día, veía más claramente su significado. Todo acto parecía ligado con su propia vida [...]. El misterio de su misión se estaba revelando al Salvador”.



Hay en nosotros una necesidad fundamental de poder ver claramente nuestro punto de partida.

Al despertarse sus sentidos, su mente se elevó hacia su Padre con P mayúscula. Lo dejó en claro, al responder al “¿Dónde estabas?” de sus padres: “¿No sabiais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (Luc. 2:49).

Y en el momento de su bautismo, el Padre mismo confirmó a viva voz lo que Jesús atesoraba en su corazón: “Y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (Luc. 3:22).

En Juan 17 leemos que, poco antes de su muerte, cuando Jesús oró por sus discípulos y por todos nosotros, se aferró nuevamente a su Padre; toda su vida lo había hecho. Había construido su identidad sabiendo que pertenecía a su Padre. Había trabajado para dar a conocer el carácter de su Padre. Había vencido tentaciones teniendo a su Padre en la mente.

Ahora estaba por enfrentar el momento de su sacrificio, y sabía que no estaba solo. Aun así, pendiente en la cruz, el peso del pecado llenó su alma y clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mar. 15:34). No obstante, el temor que genera el pecado no pudo con Jesús. En ese momento

decisivo, se aferró por la fe a su Padre y exclamó: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Luc. 23:46).

Cuando miramos a Jesús, vemos cuán consciente era él de su pertenencia al Padre. Su identidad estaba íntimamente ligada a él, y sobre esta base fue construyendo su vida y su obra, desde aquella primera visita al Templo de Jerusalén. Con esta convicción también, pudo atravesar el valle de sombra de muerte.

Cuando nos miramos a nosotros mismos, podemos preguntarnos: ¿Qué significa para mí pertenecer a Jesús? ¿Cómo se traduce esta pertenencia en mi vida cotidiana? Nunca me había hecho esta pregunta antes, tal vez porque lo daba por sentado.

Sé que pertenezco a Jesús, pero la experiencia de otras personas que he estado observando despertó esta pregunta en mí y estuve recorriendo caminos para encontrar respuestas. El mes próximo compartiré algunas de ellas. Mientras tanto, tal vez quieras salir a buscar las tuyas propias.^{RA}

LORENA FINIS DE MAYER: Traductora, Magister en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas.